

23
29^o



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

RIQUEZA LÉXICA E IDEOLOGÍA:
ANÁLISIS DEL HABLA
DE VEINTE MUJERES

TESIS QUE PRESENTA
Nektli Necuhtli Rojas Iglesias
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURAS HISPÁNICAS



DIRECTOR DE TESIS

Mtro. Juan López Chávez

MÉXICO, 1993

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

1.	Introducción	1
2.	Marco teórico	
1.	Metodología	6
2.	Ideologías	13
3.	Códigos	28
4.	Mediciones lexicoestadísticas y definiciones gramaticales	39
3.	Análisis del material	
1.	Riqueza léxica	43
2.	Índice de madurez sintáctica	62
3.	Códigos amplio y restringido Ejemplificaciones	79
4.	Conclusiones	91
	Anexo	95
	Bibliografía	111

1. INTRODUCCION.

En el presente trabajo haremos un análisis del habla de veinte mujeres, concentrándonos tanto en la riqueza léxica como en la madurez sintáctica que presentan, y relacionando éstas con la ideología que las informantes sustentan. Mantenemos como hipótesis que un mayor nivel de ideologización permite a un hablante cualquiera manejar un mayor número de registros y de códigos dentro de una lengua, de manera que obtiene mayor control sobre su habla y su expresión. Entendemos por ideologización o politización la toma de conciencia, por parte de un individuo, de la ideología que sustenta.¹ El que esta toma de conciencia por parte de un sujeto sea capaz de ampliar el código del mismo se explica por el hecho de que una ideología posibilita la exposición del hablante a otros códigos y/o a otras formas de ver su realidad.²

Al respecto, es necesario anotar que "los códigos elaborados y restringidos se adquieren mediante la ex-

-
1. Queremos aclarar que existe una diferencia entre los términos ideologización (que ocurre cuando un hecho o actividad se enarbola como manifestación política; así, la barba, por ejemplo, puede llegar a estar ideologizada, cargada de ideología) y politización. Nosotros, en este caso, manejamos los términos como sinónimos de toma de conciencia; es decir, del darse cuenta de la ideología que se sustenta.
 2. Véase Eduardo Prieto, *Apuntes para una antropología de la educación*, p. 96.

posición a distintos modelos de habla³. Esto es, un hablante será menos predecible en sus elecciones lingüísticas cuanto más expuesto esté a códigos diferentes, en tanto que se volverá más predecible cuantos menos códigos maneje.

Buscamos en la ideología un factor explicativo de las diferencias lingüísticas, dado que:

"Los mensajes son frecuentemente redactados según la ideología de la que el hablante no es plenamente consciente, que él ha interiorizado pasivamente... Además, todos los códigos culturales comprendidos en el código verbal son o el producto o los instrumentos de determinadas ideologías; desarrollan o presuponén de manera más o menos explícita una proyección social. Por su conexión con los códigos verbales y no verbales ideologizados, todo mensaje verbal es más o menos ideológico sea en el modo o en el sentido en que es comprendido."⁴

-
3. Es pertinente recordar que el lenguaje, a la vez que es moldeado por, moldea la realidad. Resulta claro aquí el ejemplo del árabe con sus cincuenta palabras para nombrar al león (Véase Fischer, Ernst, "El lenguaje", en *Antología sobre la comunicación humana*, p. 17) en donde el español posee una sola. Esto ocurre gracias al "hecho de que el significado no es 'una cosa', sino la representación psíquica de la 'cosa'" (Barthes, "Significado y significante", en *Antología sobre la comunicación humana*, p: 263.
 4. Gregory, *Lenguaje y situación*, p. 133.

Definimos la ideología como todos aquellos estados de conciencia ligados a la acción política⁵; estados ligados a intereses de clase y de partido, que justifican un comportamiento dado y manifiestan ideas acerca del mundo y la sociedad⁶.

Asumimos, pues, que mientras más difiere la ideología que el hablante sustenta de aquélla de los grupos en el poder, la amplitud léxica del sujeto se hace más grande, debido a que la ideología de la clase en el poder se transmite indirectamente y genera en los individuos una ideología difusa, sin cuestionamientos y de la que el sujeto se da poca o nula cuenta; en cambio, una ideología que no sea la del poder representa siempre una toma de posición (tenga la validez que tenga, porque hemos de recordar que toda ideología es 'interesada' en el sentido de que ha de adaptar -fácil o abruptamente- los sucesos para justificar su razón y su existencia) y un cuestionamiento de los valores, las ideas, los modos de vivir, en fin, de todo aquello que constituye una ideología, generando así una conciencia lingüística más fuerte. Esta reflexión, aunada a la exposición a diferentes códigos de la lengua, hace posible la existencia de un vocabulario más rico (y otorga otras características que no hemos de tratar con profundidad en el presente trabajo).

Consideramos asimismo que si bien el tipo de trabajo que desarrolle un individuo y la clase de perte-

5. Bolinger, *Lingüística y sociedad*, p. 143.

6. Baechler, Jean, "¿Qué es la ideología?", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de las ideologías*, p. 201.

nencia de un sujeto condicionan su forma de hablar (en el sentido extenso del concepto), la riqueza léxica de una persona tiene más que ver con su ideología que con otro tipo de cuestiones. Para probarlo, en las muestras que usamos la variable económica es débil (todas nuestras informantes pertenecen a la clase media) y la escolaridad se limita a estudios medios y superiores. Tenemos, efectivamente, diferencias en cuanto al tipo de trabajo y a la actividad (esto es, si trabajan o no con un salario), pero creemos que estas variantes no tienen gran importancia en las mediciones de riqueza léxica. En este sentido podemos citar a Avila:

"... no parece pertinente volver a argumentar sobre el hecho de que en un estrato social se utilice más léxico que en otro. En cambio, habría que buscar las causas de esas diferencias: muy probablemente tiene que ver con la escolaridad, pero también con el tipo de actividad o de trabajo de las personas. Las funciones del lenguaje en relación con la actividad son, necesariamente, distintas y eso podría explicar las diferencias."⁷

Las ideologías de oposición han sido matizadas por Fowler, como veremos más adelante. Nosotros creemos que basta con sustentar una ideología de oposición (verdaderamente opositora) para que haya acceso a un léxico más amplio.

7. Avila, Raúl, "Lengua hablada...", p. 147.

El análisis que aquí hacemos es lexicoestadístico. Es decir, trata de probar a través de la medición de riqueza léxica la relación entre amplitud de vocabulario e ideología, sin mayores pretensiones teóricas.

2. MARCO TEORICO.

1. Metodología.

El *corpus* que utilizamos consiste en las palabras dichas por veinte mujeres, cuyas edades oscilan entre los treinta y los cuarenta y cinco años. Dentro del estrato social, todas ellas pertenecen a la clase media urbana. Su grado de estudios va de los medios (preparatoria o comerciales) hasta los superiores (únicamente licenciatura). Algunas de estas mujeres trabajaban fuera de casa y otras lo hacían exclusivamente dentro de ésta. Cabe aclarar que consideramos el trabajo doméstico como un trabajo no asalariado, pero que no por ello deja de ser trabajo (cuyo beneficio recae indirectamente en el patrón para el que trabaja el marido, pero profundizar en esta cuestión no resulta necesario en nuestro análisis), es por esto que no hablamos de mujeres que trabajan y que no trabajan, y no nos parece que este hecho por sí solo marque fuertes diferencias.¹ Tampoco nos parece que sea importante el estado civil de estas mujeres, por ello sólo presentamos estos datos en un anexo.

Como hemos dicho, nos concentramos en otro aspecto: el de su pertenencia, activa (en el caso de las mujeres que pertenecen a partidos o grupos) o no, a determinadas ideologías, reconocidas como tales por la

1. Como se verá más adelante, los grupos se acercan por su ideología y no por el hecho de que sus miembros perciban o no salario.

sociedad. Esta pertenencia es una clasificación *a priori* llevada a cabo a través de:

- a) la autodefinición de las informantes,
- b) el conocimiento personal que de ellas tenemos,
- c) las posturas que mantienen a lo largo del discurso.

Existió la intención de que las mujeres seleccionadas representaran lo mejor posible a cada uno de los grupos, así que las pertenecientes a partidos políticos pueden considerarse como activistas y miembros importantes dentro de sus organizaciones.²

Por otro lado, existe una analogía entre el campo, modo y tono de los discursos que integran el *corpus*, de este modo, conservamos sólo la variante constituida por la pertenencia a diferentes ideologías. Más detalles sobre esta cuestión aparecen más adelante.

Si la ideología es, como se ha propuesto, un subcódigo de la lengua, el manejo de este subcódigo nos dará usos distintos de la lengua. Hasta qué punto el subcódigo ideológico puede afectar el código o el registro en toda su amplitud, es una meta que excede con mucho la finalidad de nuestro trabajo. Hemos solamente de tomar en cuenta la parte léxica, como ya dijimos, y tratar de cuantificarla para comparar los niveles de riqueza léxica de los distintos grupos ideológicos.

2. Para mayores datos, véase el análisis de la Maestra Sonia Iglesias *La concepción del mundo en la mujer trabajadora del D.F. Un análisis semántico*. Este trabajo fue realizado para el CIESAS (Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social) y, hasta el presente momento no ha sido publicado.

Tenemos, pues, cinco grupos, cada uno de ellos formado por el discurso de cuatro mujeres:

1. El formado por mujeres politizadas de partido de izquierda: 0133112, 1131113, 1634112 y 1930112.
2. El de mujeres politizadas con la ideología del partido en el poder: 0234212, 0315212, 1438213 y 1545213.
3. El grupo de mujeres politizadas con ideologías feministas: 0934313, 1030312, 1745313, 1835313.
4. El de mujeres no politizadas que trabajan fuera de casa: 0440413, 0539412, 0742412 y 0833412.
5. El de mujeres no politizadas que trabajan en labores domésticas: 0631422, 1230422, 1330422 y 2038322.

El número asignado a cada una de estas informantes se refiere a las siguientes variantes:

- 1) Los primeros dos dígitos representan el número de informante: 01 a 16.
- 2) La segunda pareja de números es la edad: 30 a 45.
- 3) El siguiente número es el grupo de clasificación: 1 a 5 (politizadas de partido de oposición, politizadas del partido en el poder, politizadas feministas, no politizadas asalariadas y no politizadas amas de casa, respectivamente).
- 4) Este número marca si su trabajo se realiza fuera o dentro de casa: 1, 2.
- 5) Este número se refiere al grado de estudios: 3 (estudios medios), 4 (estudios superiores).

Creemos que hay una relación de identidad entre la politización y la ideologización. Manejamos este

último término por ser más acorde con las metas del análisis. Queremos asimismo aclarar que no cuestionamos las ideologías en su sentido semántico, sino únicamente las vemos como un código capaz de generar mayor o menor riqueza léxica en los hablantes.

La elección de palabras por parte de un grupo de hablantes y la frecuencia con la que las eligen es un índice por sí mismo capaz de marcar diferencias. Por otro lado, pensamos que la única manera en que podemos cuantificar estas diferencias es a base de conteos y medidas que se puedan comparar. Para llevar a cabo esta pretensión, hemos igualado nuestras muestras mediante un corte, de modo tal que todas las hablantes presentaran 20 220 palabras. Después de efectuar este corte, hemos hecho los conteos subsecuentes. Consideramos prudente hacer un corte en cada tema, debido a que no queríamos perder toda un segmento de discurso -que podía conformar todo un tema completo- de una hablante al uniformar el material cuantitativamente.

El material fue recopilado en entrevistas grabadas en un cassette. Basándose en el conocimiento que se tenía de su pertenencia a diversos partidos políticos o a su apolitización, en el caso de las informantes con ideología difusa, se escogió a las informantes. Las preguntas que les fueron hechas se agruparon en los siguientes temas:

- 1) Mitos femeninos: el amor, la femineidad, la juventud, la belleza, la vejez.

- 2) Mitos familiares: la familia, el matrimonio, los papeles de la mujer en la familia, el divorcio, el trabajo doméstico.
- 3) Mitos fisiológicos: la menstruación, la virginidad, el acto sexual, el orgasmo, la anticoncepción.

Esta organización se debe a que el material fue recopilado inicialmente para una investigación en donde se analizó el contenido semántico de los discursos.³ En este trabajo se habla de *mitos* porque se considera que hay una serie de formas de pensar y ver la realidad no razonadas y que se aceptan como verdades, dentro de cada uno de los subtemas. De este modo al hablar de menstruación, por ejemplo, se considera como un mito el no poder hacer ejercicio o bañarse durante el período menstrual.

La recopilación del material fue realizada a través de entrevistas grabadas realizadas en el domicilio de cada una de las mujeres. La duración de estas grabaciones fue de dos horas por persona.

Transcribimos el material obtenido en fichas y de ahí a una computadora. Ordenamos el texto por archivos, cada uno de los cuales contenía el discurso de una hablante en un tema; es decir, para cada informante se generaron tres archivos.

3. Véase *La concepción del mundo en la mujer trabajadora del D.F. Un análisis semántico*.

Una vez capturado el texto, lo procesamos con un Lematizador, programa que nos permitió agrupar las palabras en paradigmas para obtener el total de vocablos. Las palabras que agruparon manteniendo los tipos léxicos que forman el paradigma y su frecuencia (o número de apariciones), así como la suma de estas frecuencias en el vocablo, por ejemplo:

ABANDONAR 10 (frecuencia del vocablo)
 6 (tipos léxicos)

1 (frecuencia del tipo) ABANDONA
2 ABANDONABA
1 ABANDONAN
2 ABANDONAR
1 ABANDONARLA
1 ABANDONE
2 ABANDONO'

Inmediatamente después hicimos la cuenta de palabras totales o N y la de palabras totales por grupo. En seguida calculamos el número de vocablos general (Ω) y el de cada grupo en particular. El listado general (los vocablos totales del *corpus*) se ordenó alfabéticamente, manteniendo cada vocablo tanto su paradigma como la frecuencia de cada palabra o tipo léxico.

En seguida clasificamos las palabras en tipos morfosintácticos, usando la función contextual de los vocablos, cuando se presentaban dudas entre su forma y su función.

Las palabras que presentan dudas acerca de su función fueron marcadas en el momento de la captura

del texto. De este modo se marcó, por ejemplo, el adjetivo *divorciadoj*, frente al participio pasado *divorciado*, etc., con el fin de clasificarlos separadamente y agruparlos en vocablos distintos. En el ejemplo anterior, *divorciadoj* quedó como vocablo adjetivo (dentro de un virtual paradigma *divorciado, -a, -os, -as*), mientras que *divorciado* formó parte del paradigma del verbo *divorciar*.

Asimismo, en el momento de la captura del texto se fueron separando con marcas tanto las oraciones como las cláusulas que iban apareciendo, con el fin de hacer un conteo de ambas para detectar la madurez sintáctica de las hablantes por grupos.⁴

4. Véase más adelante *Mediciones...*

2. Ideologías.

"En la medida en que el emisor dispone de varias posibilidades para formular su mensaje, su elección se torna significativa."⁵

Decíamos en la introducción que la ideología que sustenta un hablante tiene mucho que ver con su modo de hablar y, concretamente, con la riqueza léxica que presente. Queremos aclarar en seguida cuál es el concepto que manejamos de ideología y de qué manera consideramos que se vincula con la elección de palabras por parte de un hablante. Demos, entonces, la palabra a Sánchez Vázquez:

La ideología es: a) un conjunto de ideas acerca del mundo y la sociedad que b) responde a intereses, aspiraciones o ideales de una clase social en un contexto dado y que c) guía y justifica un comportamiento práctico de los hombres acorde con esos intereses, aspiraciones e ideales.. Por su contenido, la ideología es un conjunto de enunciados que apuntan a la realidad y a problemas reales, y entrañan explícita o implícitamente una valoración de ese referente real. Este contenido no es necesaria o totalmente falso; puede ser verdadero o contener elementos de verdad. Pero, incluso en este último caso, no se reduce a sus elementos puramente teórico-cognoscitivos. Comprende juicios de

5. Giraud, Pierre, *La semiología*, p. 40.

valor, recomendaciones, exhortaciones, expresiones de deseo, etc.⁶

De acuerdo a la cita anterior, no manejamos el término ideología como el de *falsa conciencia* (de una línea ligada específicamente a Marx); sino que más bien nos inclinamos a creer que se trata de una conciencia interesada⁷ y comprometida con cuestiones políticas, concretamente.

Creemos, entonces, que la ideología es una manera de manejar la realidad, manera que vincula al sujeto con su entorno y sus semejantes. Al mismo tiempo, conforma el tamiz por el cual han de pasar los hechos "reales" para poder ser explicados de alguna manera. Asimismo, pensamos que no hay elección sin ideología, ni cultura que no sea asumida a través de algún tipo de ideología; sólo de este modo podemos explicar el hecho de que personas pertenecientes a una misma cultura tengan matices o serias diferencias en su manera de ver la realidad. Así pues, la ideología legitima un poder, ya sea ejerciéndolo, ya sea aspirando a tomarlo. La legitimación de este poder se lleva a cabo a través de exhortaciones, juicios de valor, recomendaciones, etc.

A partir de esta definición de ideología, podemos efectuar una división para encontrar tres tipos de

6. Sánchez Vázquez, Adolfo, *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*, p. 123.

7. Es decir, que defiende intereses determinados.

ideologías que conviven en un mismo entorno: la difusa, la sectaria y las segmentarias:

Las ideologías difusas. Son las constituidas por un complejo de creencias ampliamente extendidas, y sirven para justificar el poder en vigencia... Estas ideologías son inconscientes y no se expresan más que cuando se ven cuestionadas... Las ideologías sectarias. Propias de tal o cual minoría que aspira a tomar el poder... la ideología sectaria desprecia lo que está y predica el cambio... Los segmentos ideológicos o ideologías segmentarias... los complejos de creencias que se encuentran dentro de ideologías muy diferentes (difusas o sectarias).⁸

Dentro de este esquema encontramos una oposición entre la ideología difusa y las sectarias. Un sujeto cualquiera posee necesariamente algún tipo de ideología. En el peor de los casos ha recibido sin cuestionamientos la manera de pensar del partido en el poder y lo ha hecho inconscientemente. Esta posición, esta determinación sin toma de conciencia, lleva aparejada una particular forma de hablar que trasciende los límites del idiolecto y que se manifestará en la elección de los elementos lingüísticos que el hablante efectivamente pueda elegir.

Un individuo inscrito dentro de una ideología sectaria u otra segmentaria (que, en todo caso, no se trata

8. Reboul, Oscar, *Lenguaje e ideología*, pp. 23-24.

de la ideología dominante) habrá estado expuesto por diferentes razones a varios códigos distintos y habrá, de esta manera, ampliado sus horizontes culturales y humanos. Así pues, sus elecciones léxicas se comportarán de manera coherente con este hecho y un hablante de este tipo presentará más variedad léxica y será, como decíamos anteriormente, menos predecible en sus elecciones con respecto al sistema lingüístico. De esta manera, podemos encontrar en cualquier emisión de un hablante dado una forma determinada de ideología o, al revés, la ideología se manifestará en las emisiones de los hablantes:

Las ideologías son conjuntos de ideas implicadas en el ordenamiento de la experiencia y que dan sentido al mundo. Este orden y este sentido son parciales y particulares. Los sistemas de ideas que constituyen ideologías se expresan a través del lenguaje... El análisis del lenguaje es así parte necesaria de toda tentativa de estudiar los procesos ideológicos: a través del lenguaje las ideologías se hacen observables.⁹

En nuestro caso, invertimos el proceso: no vemos al lenguaje como un medio para detectar la ideología, sino consideramos a esta última como un factor modelador de, concretamente, el código de un hablante. Y es modelador en el sentido de que le lleva a elegir

9. Trew, Tony, "Teoría e ideología en acción", en *XX, Lenguaje y control*, p. 111.

determinados estilos o palabras sobre otros que, conozca o no, deja al margen. Por ejemplo, es posible que un hablante tenga conocimiento de varias maneras de referirse a un objeto concreto; sin embargo, en el momento de hablar acerca de él, inscrito en una situación determinada o contexto, se verá precisado a elegir sólo una de ellas y esta elección correrá a cargo de varios elementos. Sostenemos, como manifestamos anteriormente, que cuanto más consciente es un hablante de su entorno extralingüístico, más consciente es también de su entorno lingüístico y adquiere mejor manejo de sus lengua. Concretando, mientras menos difusa sea la ideología que genere los mensajes, se podrá encontrar mayor amplitud léxica:

Entre el saber hablar (competencia) y el hablar efectivo (actuación) no hay una división tal que pueda considerarse fundamental respecto de la actuación. Por el contrario, entre la ideología que está en la base de un determinado mensaje verbal y el sentido superficial, la intencionalidad expresa del mensaje, puede mediar efectivamente un salto tal que solamente mediante la explicitación de los procesos ideológicos de la formación del mensaje y de los códigos, de los modelos, de los valores lingüísticos empleados es posible realizar una adecuada interpretación del mensaje lingüístico mismo. Los mensajes son frecuentemente redactados según la ideología de la que el hablante no es plenamente consciente, que él ha inte-

riorizado pasivamente, o sea, según la ideología espontánea.¹⁰

De esta cita podemos desprender que existe un componente ideológico (de valores y modelos) que permite generar e interpretar mensajes, y se encuentra tan cerca del sistema lingüístico que casi forma parte de él - pues estaría ubicado dentro del mismo componente semántico-. Este componente ideológico existente en los mensajes de todos los individuos (y no sólo en los llamados politizados o en el conocido como discurso ideológico) conforma, pues, un subcódigo que se inserta en el código lingüístico mismo:

...la ideología no constituye, propiamente hablando, un código lingüístico, pues sería entonces una lengua aparte. Pero se puede decir que constituye un subcódigo, es decir, un conjunto de reglas que se superponen a las reglas que constituyen el código de la lengua...El subcódigo lingüístico que es la ideología permite descubrirla, independientemente del contenido de sus mensajes...¹¹

No queremos decir con estas afirmaciones que la ideología forme parte de la lengua exclusivamente; más bien, como lo exponíamos anteriormente, es parte de la humanidad misma, la cual la utiliza tanto para interpretar la realidad como para actuar sobre ella. De ese modo, la ideología afecta tanto a la lengua como a la

10. Bolinger, *Lingüística y sociedad*, p. 143.

11. Reboul, Oscar, *op. cit.*, p. 169.

cultura en todas sus expresiones humanas. Creemos que "toda percepción supone alguna teoría o ideología y no hay hechos 'crudos', ininterpretados, ateóricos".¹² Nos parece importante dejar bien precisado este concepto, ya que pensamos que, al margen de que la cultura en sí marque diferencias en el modo de hablar de los individuos, la ideología, concretamente, lleva a diferencias de amplitud de léxico, entre otras. Es decir, pensamos que la cultura que posea un sujeto está sometida a su ideología y será interpretada a través de esta última. Reafirmando nuestra posición y planteando otra cuestión, la de la existencia de subcódigos ideológicos similares en lenguas distintas, inscribimos la siguiente cita:

... ¿es la ideología un hecho de lengua o de habla?... Se podría decir que es un hecho de lengua, no por la razón de que la lengua sea coercitiva, sino porque algunas de sus coerciones están al servicio de un poder... Y esto de dos maneras:...1. La lengua consagra implícitamente ciertas superioridades sociales... 2. La lengua es selectiva:... el individuo no es libre de utilizar su lengua para decir lo que quiere y como quiere, sino que está condicionado para preferir tal término, tal significación, y para eliminar otros... este condicionante no viene de la lengua misma, que no impone ni prohíbe una expresión como esa (los sectores desposeídos); viene de lo que antes he llamado el subcódigo ideológico. Una misma lengua puede com-

12. Trew, Tony, *op. cit.*, p. 128.

portar diversos subcódigos: católico, marxista, etc.' y estos mismos subcódigos pueden encontrarse en lenguas diferentes.¹³

Esto es, la libertad de elección por parte del hablante no es total. Esta cuestión se matiza en dos sentidos. En primer lugar, un hablante no puede cambiar la estructura de su lengua sin hacer que su mensaje sea incomprensible; de este modo, mientras el elemento a elegir ocupe una posición más periférica en el sistema lingüístico, más libertad de elección existirá. En segundo lugar, sus elecciones tendrán mucho que ver con el lugar que ocupa dentro del sistema social al que pertenece y, concretamente en nuestro caso, con su ideología.

Todas estas reflexiones nos acercan al concepto de código. Esta noción fue usada por Bernstein para explicar cierto fenómeno que se presentaba en los escolares ("para mostrar cómo el sistema social determina las diferencias sociales y se refleja en ellas"¹⁴), pero su uso se amplió para explicar otros fenómenos relacionados con la diversidad de usos de una lengua. Así pues, podemos hablar de códigos elaborados y códigos restringidos. Estos conceptos nos son sumamente útiles en el análisis que hacemos y los definiremos posteriormente.

13. Reboul, Oscar, *op. cit.*, p. 37.

14. Gregory, *Lenguaje y situación*, p. 133.

Queremos proponer el siguiente esquema que nos permita aclarar la manera en que creemos se vinculan la ideología, la cultura y el lenguaje. Hay que tener muy claro que dentro de un mismo espacio lingüístico cohabitan o pueden hacerlo varias culturas, varias ideologías y varios usos de la lengua.

CODIGOS
CULTURALES

SUBCODIGOS
IDEOLOGICOS

CODIGOS
LINGÜISTICOS

Creemos que los códigos culturales y los ideológicos se retroalimentan, puesto que una cultura se interpreta a través de una ideología, y una ideología no existe sino en el seno de una cultura. Ambos tipos de código interfieren con el uso que un hablante haga de la lengua, sin embargo, pensamos que la clave para argumentar que un código sea restringido o se vuelva amplio estriba en el tipo de ideología que el hablante sea capaz de sustentar. Asimismo, de este modo explicamos que en un mismo individuo parezcan converger varios modos de pensar a veces altamente contradictorios entre sí. Como Paoli señala:

El sentido común se va construyendo con una historia de la que la memoria popular toma sus referencias y sus juicios. Las clases subalternas construyen un mundo heteróclito y abigarrado. Terriblemente contradictorio. Sin embargo, todo pensamiento, por asiste-

mático y contradictorio que se presente, guarda una coherencia y un sentido desde el punto de vista de su elaboración.¹⁵

En esta cita se habla del sentido común como parte de una ideología popular no consciente (difusa en la teoría de Ipola). Por otro lado, es posible, en la línea gramsciana, vincular un determinado tipo de código con un determinado tipo de aparato de hegemonía,¹⁶ al menos teóricamente.

Opinamos que podemos encontrar en la ideología un factor de mucho peso en las elecciones de los hablantes y creemos que se puede atribuir a ella las diferencias de códigos dentro de una misma clase social, fenómeno que Bernstein detectó:

A decir verdad, la clase social es un índice poco preciso para determinar el código utilizado... Con frecuencia pueden observarse comportamientos muy diversos entre individuos que en una sociedad móvil han sido clasificados dentro de una misma clase social (definida de acuerdo a la ocupación y a la educación). Una ubicación más precisa de los dos códigos es posible si se considera la orientación de sistema de roles en la familia, el tipo de control

15. Paoli, Antonio, *La lingüística en Gramsci. Teoría de la comunicación política*, p. 25.

16. El concepto de hegemonía lo aclararemos un poco más adelante en esta misma sección.

social y el comportamiento verbal resultante.¹⁷

Es por ello que creemos que las diferencias de uso lingüístico entre hablantes de una misma clase social (definida por grado de estudios e ingresos) pueden aclararse si se toma en cuenta su elección ideológica (si la hay) o su alienación.

Creemos pertinente hacer una diferenciación entre los conceptos de cultura e ideología, ya que ambos tienen un dominio tan extenso que fácilmente pueden confundirse. La definición de ideología se ha hecho tan amplia en algunas corrientes que muchas veces reemplaza a la noción de cultura. Así, Fossaer afirma que "la cultura es la ideología eventualmente desprendida de sus amarras reales",¹⁸ amarras sociales de representación del mundo elaboradas con unos intereses específicos.

Nosotros creemos que se trata de dos cosas distintas, si bien ambas se inscriben dentro del ámbito de la actividad simbólica del ser humano. Concebimos la cultura a la manera de Lévi-Strauss

como una concreción de técnicas, de costumbres, de ideas y de creencias engendradas, sin duda, por individuos,

-
17. Bernstein, "Códigos amplios y restringidos: sus orígenes sociales y algunas de sus consecuencias", en Paul L. Garvin, comp. *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, pp. 361, 372.
 18. Fossaer, Robert, "Cultura, civilización, ideología", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de la cultura*, p. 158.

pero más duraderas que cada uno de ellos.¹⁹

De este modo, aunque los conceptos se puedan rozar, aquél de cultura es aún más general que el de ideología. Estas cuestiones son tratadas por Durham, quien circunscribe el concepto de ideología a un ámbito político dentro de lo que él llama el "componente simbólico de la acción humana",²⁰ en tanto que la cultura engloba todos estos procesos de representación simbólica.

Tanto la ideología como la cultura son sistemas semióticos estructurados que no admiten calificativos tales como verdadero o falso; es decir, no se puede decir si una ideología es verdadera o no, sino que se le ha de juzgar a través de su coherencia o su incoherencia internas. Para ampliar más este punto, analicemos la definición de ideología que nos da Baechler:

La ideología es el conjunto de representaciones que acompañan a las acciones que apuntan a la conquista o a la conservación del poder en una sociedad determinada. En síntesis, una ideología es una formación discursiva polémica, gracias a la cual una pasión trata de rea-

19. Lévi-Strauss, Claude, "La cultura y las culturas", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de la cultura*, p. 135.

20. Durham, "Cultura e ideologías", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de la cultura*, p. 151.

lizar su valor mediante el ejercicio del poder en una sociedad.²¹

En esta definición encontramos los términos pasión ("un quantum de energía vital especificada"²²), representación ("estados de conciencia que pueden observarse en el curso del proceso que permite a las pasiones realizarse en los intereses"²³) e interés, indirectamente ("cualquier objeto material o inmaterial capaz de satisfacer una pasión"²⁴). Los intereses se mueven en una cadena que va de las metas ("objetos intermediarios que concurren a la obtención del fin"²⁵) a los fines ("objeto en el que la pasión alcanzará su realización"²⁶) y finalmente a los valores ("el fin de los fines"²⁷), injustificables e irrefutables externamente. Esto es, una ideología será coherente en la medida en que sus metas, fines y valores se correspondan entre sí, y viceversa.

La ideología se limita, pues, al discurso relacionado con cuestiones políticas, mismas que, a su vez, tienen que ver con los intereses de partido o clase, como ya hemos visto (no presuponemos que a cada clase social corresponda un partido o una ideología o viceversa; esta es una cuestión que queda muy fuera de los propósitos

21. Baechler, Jean, "¿Qué es la ideología?". en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de la ideología*, p. 217.

22. *Id.*, p. 217.

23. *Id.*, p. 215.

24. *Id.*, p. 213.

25. *Id.*

26. *Id.*

27. *Id.*, p. 214.

de nuestro análisis). Queremos aclarar que creemos que el lugar que un individuo ocupe en una escala social es capaz de modificar también la cultura a la que se tenga acceso. En resumen:

el concepto de ideología se refiere a aquellos sistemas amplios, coherentes y cristalizados de ideas que proporcionan una explicación y una justificación de la naturaleza de la sociedad y de las relaciones de poder en términos de su legitimidad o su ilegitimidad. Remite a una concepción y a un análisis de fenómenos que se refieren a la sociedad en su totalidad y, por lo tanto, a su estructura y al movimiento de su reproducción. Por eso mismo, su extensión para incluir los fenómenos culturales en general, pasan necesariamente por la intermediación del concepto de *hegemonía*, instrumento indispensable para establecer la relación entre esos fenómenos y la concepción de totalidad indisociable de esta perspectiva de análisis.²⁸

Para aclarar lo que es hegemonía citemos a Paoli:

Al interior de un 'bloque histórico', o desarrollando las condiciones de su unidad, surge uno o varios aparatos de hegemonía que pugnan por dirigir y

28. Durham, *op. cit.*

controlar todo aquel bloque del pueblo-nación.²⁹

Esto es, los aparatos de hegemonía son instituciones que surgen en un contexto dado y buscan tomar el poder. Los aparatos de hegemonía no son sólo y necesariamente los aparatos ideológicos de estado (como en Althusser), al servicio del poder, sino que su definición se roza con la de ideología, de alguna manera. Es en este sentido que nos es útil este concepto.

Por otro lado, cuando se habla de nivel cultural o de estrato cultural, se está hablando, en realidad, de otra cosa: del grado de instrucción (generalmente académica) de un sujeto dentro de una comunidad. Como habíamos planteado antes, esta instrucción (siempre acompañada de otra u otras ideologías) expone al individuo a otras formas de códigos (más amplios) y le permite llegar a tener mayor conciencia lingüística. No queremos de ninguna manera decir que una cultura (en el sentido antropológico del término) más elevada tenga como miembros hablantes más dotados, sino que la exposición a más códigos (culturales e ideológicos) le permitirán ampliar su manejo lingüístico.

29. Paoli, Antonio, *op. cit.*, p. 27.

3. Códigos.

En este apartado intentaremos definir lo que es un código, así como las diferencias entre códigos amplios y restringidos. No queremos perder de vista, y vale la pena aclararlo ahora, que nosotros nos limitamos a un análisis lexicoestadístico que, en sí mismo, no constituye un elemento suficiente para hablar de la constitución de códigos diferentes (pero agregamos un pequeño análisis en donde ejemplificamos las características de ambos códigos con partes de nuestro *corpus*). Sin embargo, dado el tipo de estudio que hacemos, creemos que es pertinente hablar de código amplio al referirnos a una mayor riqueza léxica y a código restringido al hablar de una menor por las razones que a continuación veremos.

Aunque el hablar de códigos amplios y restringidos pueda parecer teóricamente objetable,³⁰ nosotros creemos que es un concepto útil y válido para marcar diferencias de hablas cercanas, diferencias de estratificación intermedia, como las considera López Morales en su texto citado, que pueden encontrarse efectivamente en el discurso.

En todo caso, nos encontramos con diferencias de habla en los grupos que analizamos y, ya sea que se les denomine diferencias de código (amplios o restringidos o como se les quiera llamar) o de alguna otra manera, esas diferencias existen y quedan registradas.

30. López Morales, Humberto, *La sociolingüística*, p. 56.

El concepto de código, repetimos, nos parece una noción útil si dejamos de relacionarla con la teoría del déficit,³¹ para rescatar la cuestión sociocultural que implica.

Las diferencias entre códigos, pues, conllevan disimilitudes léxicas, morfosintácticas, fonéticas y semánticas. Asumimos que las diferencias léxicas que aquí se analicen van cargadas de diferencias semánticas que, sin embargo, no se toman en cuenta en nuestro trabajo. Las diferencias sintácticas pretenden ser contabilizadas por el número de palabras por oración de cada hablante, pensando en que un mayor número de palabras por oración nos dará una formación más compleja y más rica.

Asimismo, queremos también marcar las diferencias que existen entre el código y el dialecto (el idiolecto y el sociolecto) y entre el código y el registro.

Definamos en seguida lo que es un código:

El término código se refiere a los principios que regulan la función planificadora verbal. pueden distinguirse tres pasos: 1. Orientación: el receptor examina los mensajes que le llegan de acuerdo a una pauta de señales predominantes. 2. Asociación: las asociaciones a esta pauta de predominio controlan las selecciones hechas de entre el total de palabras y señales extraverbales. 3. Organización: las palabras seleccio-

31. Ibidem, p. 60.

nadas se colocan en ciertos marcos gramaticales y se integran con las señales extraverbales.³²

Antes de proseguir, recordemos que "todo código requiere una estructura ordenada de los elementos que maneje y una medida de repetición de algunos de ellos (redundancia) que tiene la función de asegurar la transmisión y comprensión del mensaje".³³ Las diferencias que puede entrañar un código dependen de la manera en que el entorno se vincule con los procesos de orientación, asociación y organización. Un código, pues, es un mecanismo que regula las elecciones de los hablantes cuando éstos han de llevar a cabo actos de habla. En este sentido, quisiéramos recordar que el subcódigo ideológico regula también dichas elecciones y pensamos que lo hace justamente a través del código. Las elecciones del hablante dependerán, pues, del lugar que el mismo ocupe en el engranaje social (con todas sus divisiones) y, en general, del contexto exterior:

Cuando hay cambios en el tipo de relación social éstos actúan selectivamente sobre los principios de selección. Dichos cambios pueden afectar la planificación del individuo al prepararse a hablar, así como la orientación del oyente. Al efectuar la planeación, las varias formas de relación social pueden originar sis-

-
32. Bernstein, Basil, "Códigos amplios y restringidos: sus orígenes sociales y algunas de sus consecuencias", en Paul L. Garvin, comp., *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, p. 360.
 33. Lara, Luis Fernando, "Análisis semántico en lexicografía", en *Investigaciones lingüísticas en lexicografía*, pp. 192-193.

temas de habla y códigos lingüísticos muy diversos. Estos varios sistemas o códigos de habla pueden tener distintos niveles de importancia para los hablantes.³⁴

Esto nos lleva al siguiente paso de Bernstein: marcar las diferencias entre los códigos lingüísticos amplios y los restringidos. Quisiéramos resumir las características que poseen ambos tipos de códigos.

El código restringido tiene estructuras de frase simples,³⁵ usa un modelo de habla universalista con significado particularista, expresa una posición lingüísticamente asignada y manifiesta relaciones sociales inclusivas y obligatorias,³⁶ hace hincapié en el nosotros, expresa valores públicos y comunitarios, es mucha más situacional que el elaborado, es mucho más predecible sintácticamente, el vocabulario es más reducido. En palabras de Bernstein:

El habla influida por estas reglas... presupone una identidad cultural local que reduce la necesidad de que los hablantes expresen sus deseos verbalmente...no es necesario utilizar una planeación verbal cuidadosa y pormenorizada. Por consiguiente es de esperar que habrá pocos modificadores. Muchas oraciones consistirán en simples verbos en voz activa. Pueden aumentar los pronombres per-

34. Bernstein, *op. cit.*, pp. 358-359.

35. Véase Fowler, *Lenguaje y control*, p. 19.

36. Véase Gregory, *op. cit.*, p. 134.

sonales como tú y ellos, mientras que autorreferentes como yo pueden disminuir. Aun prescindiendo de idiosincrasias individuales la frecuencia de frases finales como '¿No?', '¿Verdad?', '¿No es cierto?' para enlazar puntos oscuros es alta...Lo personal e intrasferible se comunicará sólo implícitamente...las señas extraverbales se encargan de los cambios de significado y por tanto tienden a ser objeto de actividad perceptual especial. El aspecto status en la relación social pasa a primer plano, por lo que se reduce la variabilidad de roles. El código es un instrumento para la transmisión de afirmaciones globales, concretas, descriptivas, narrativas en las que las características personales tienen pocas probabilidades de ser ampliadas y por tanto explicitadas.³⁷

El código elaborado, por el contrario, emplea un significado universalista y un modelo de habla particularista, hace hincapié en el yo, expresa distancia social (individualidad) y valores personales, explicita verbalmente los elementos de los que habla, crea una experiencia más allá del presente inmediato, se adapta al monólogo,³⁸ tiene estructuras de frases complejas, conceptos abstractos, operaciones autorreflejadas,³⁹ es sintácticamente difícil de predecir:

37. Bernstein, *op. cit.*, pp. 364-367.

38. Gregory, *op. cit.*, p.73.

39. Véase Fowler, *op. cit.*, p. 19.

Por medio de la planeación, este código permite al hablante detallar verbalmente y hacer explícitas sus peculiaridades personales... En la medida en que las intenciones de la otra persona no pueden sobreentenderse, el hablante se ve forzado a expresarse con detalle y por consiguiente a escoger sus opciones sintácticas y léxicas más cuidadosamente... un código amplio anima al hablante a fijarse en la otra persona en lo que tiene de experiencia distinta de la propia... se orienta no al status sino a la persona... el oyente depende de los detalles expresados verbalmente... La forma de relación social que origina un código amplio permite un margen en la definición del rol, si es que ha de producirse. Más aún, la historia social del hablante debe haber incluido alguna práctica y entrenamiento para el rol... El habla controlada por un código amplio tiene pausas más frecuentes y más títubeos...⁴⁰

La ubicación del código dentro de los conceptos lengua, dialecto, norma y registro es la siguiente. La norma, definida como sistema de isoglosas⁴¹ que parten de la individualidad hasta llegar al sistema, puede, abarcar varios o a todos los códigos posibles en una lengua y en un lugar determinados, dado que la norma está constituida por "variantes facultativas",⁴² es decir, com-

40. Bernstein, *op. cit.*, pp. 368-370.

41. Véase Lara, Luis Fernando, *El concepto de norma en lingüística*, pp. 73-74.

42. Coseriu, Eugenio, *Lecturas de sociolingüística*.

prende tanto el sistema como los elementos de ocurrencia 'normal' en el habla de una comunidad. En cuanto a la lengua, dejemos la palabra a Bernstein:

La estructura de una lengua es un tipo especial de código; facultad universal, sostiene Chomsky, que adquiere su forma específica en el interior de cada comunidad lingüística. En cuanto universal, la función del código es servir de vehículo a la significación, prestarle un elemento sensorial para que se comuniquen los seres humanos. Pero precisamente porque es una capacidad, el código no está estructurado, sino que se estructura permanentemente; es decir, el código no se impone a la significación en forma total, sino que la forma y recibe a su vez transformaciones originadas en la significación.⁴³

Como se puede ver, para Bernstein el concepto de norma no tiene mucho sentido, puesto que es posible pasar directamente de la lengua al código, considerando a la lengua misma como un código especial. El código genera el comportamiento verbal que se considera adecuado en una situación dada (en la que tienen que ver los modos del discurso); el dialecto no tiene que ver con la situación determinada, sino que es una variedad de lengua:

Los códigos no son variedades de lengua como lo son los dialectos y los registros. Por decirlo así, los códigos

43. Bernstein, *op. cit.*, pp. 193-194.

están 'por encima' del sistema lingüístico; son tipos de semiótica social u órdenes simbólicos de significados generados por el sistema social... Cuando los sistemas semánticos del lenguaje son activados por los determinantes situacionales del texto -el campo, el tenor y el modo- ese proceso queda regulado por los códigos.⁴⁴

Así pues, al igual que dentro de la norma, puede haber varios códigos dentro de un mismo dialecto, dependiendo la cantidad de ellos del tipo de dialecto del que se trate. En el caso de los sociolectos, por ejemplo, el círculo se va cerrando, de modo que casi pueden coincidir con un código. Es por ello que se habla en estos casos de una estratificación intermedia en el uso de la lengua.⁴⁵

En cuanto a los registros, podemos decir que tiene mucho que ver con la situación de contexto en que aparece un mensaje:

Un registro puede definirse como la configuración de recursos semánticos que el miembro de una cultura asocia típicamente a un tipo de situación; es el potencial de significado asequible en un contexto social dado... el registro es reconocible como selección particular de palabras y estructuras, pero se define en términos de significados...⁴⁶

44. Halliday, M.A.K., *El lenguaje como semiótica social*, p. 147.

45. Véase López Morales Humberto, XX

46. *Ibidem*, p. 148.

Después de todas estas reflexiones, podemos decir que el entorno extralingüístico afecta a las emisiones a través de los siguientes factores:

1. El lugar que el hablante tenga en el sistema social (la clase social a la que se pertenezca).
2. El grado de instrucción que el hablante tenga (nivel de estudios).
3. El registro que se esté usando.
4. Los códigos que el hablante pueda manejar.

Aún quedan unos puntos por aclarar: los referentes al campo, modo y tono, las determinantes situacionales del texto que, como hemos visto, tienen mucho que ver con el registro:

Los textos lingüísticos que pueden situarse en los mismos puntos dentro de las categorías contextuales /campo, modo y tono del discurso/ pertenecen al mismo registro. Por lo tanto, el registro es una abstracción útil que liga las variaciones de la lengua con las variaciones del contexto social.⁴⁷

Hay tres aspectos contextuales que pueden ocasionar variaciones por parte de los hablantes en el uso de una lengua y que tienen que ver con el contexto del mensaje. Esos tres factores son: el campo, el modo y el tono del discurso. El campo tiene que ver con los objetivos finales que el hablante persiga y está compuesto por las experiencias de las que habla (materia y tema): "el

47. Gregory, *op. cit.*, p. 107.

campo determina la selección de significados de la experiencia".⁴⁸ El modo del discurso es el reflejo de la relación que existe entre el emisor y el medio de transmisión del mensaje:

... se trata de la relación entre el usuario y el medio utilizado: el conjunto distintivo de rasgos lingüísticos que se asocian con una relación recurrente determinada constituye el modo contextual del discurso... la relación entre un usuario y el medio puede considerarse una relación simple con lo que utiliza: el habla o la escritura.⁴⁹

El tono del discurso es el indicador de la relación que existe entre el emisor y el receptor. Esta relación puede marcar un tono personal, si existe una relación personal entre los hablantes, o bien puede ser un tono funcional si la relación entre ellos no es personal, sino de otro tipo. Encontramos, entonces, variedades de tono formal o informal, o bien didáctico o no didáctico, según sean las relaciones entre los hablantes:

Para referirnos a papeles y relaciones y cómo se realizan en la lengua, hablamos de tonos del discurso. El tono refleja cómo el locutor (hablante o escritor) interactúa con el alocutario (oyente o lector) en una relación de interlocutores.⁵⁰

48. *Ibidem*, p. 54.

49. *Id.*, p. 68.

50. *Id.*, p. 24.

Basándonos en lo anteriormente expuesto, podemos afirmar que en nuestra muestra las categorías contextuales de tono, modo y campo son uniformes, ya que en todos los casos las entrevistas estuvieron constituidas por las mismas preguntas (los mismos temas) lo que uniformaría el campo del discurso. Igualmente, se trabajó siempre con un modo de lengua hablada. En lo que respecta al tono, siempre es personal (informal, así como no didáctico), ya que los dos hablantes, el entrevistado y en entrevistador, se conocían de alguna manera,⁵¹ aunque un poco forzado por el uso y la presencia de la grabadora.

De esta forma, eliminando las variantes de registro, de clase social, de grado de estudios y sin considerar pertinente las diferencias de actividad (trabajo remunerado o no), creemos que el único elemento que nos puede explicar la diferencia de códigos (en nuestro caso medida únicamente por riqueza léxica y complejidad oracional) es la pertenencia de nuestras informantes a diversas ideologías.

51. Véase la parte de "Metodología".

4. Mediciones lexicoestadísticas.

Para llevar a cabo nuestro objetivo, que es el de medir la riqueza léxica en cinco grupos de mujeres para relacionarla con su opción ideológica, recurrimos al método lexicoestadístico.

De este modo, trabajamos con un texto conformado por 101,100 palabras u ocurrencias totales que llamamos N ⁵² y con 3,249 vocablos u Ω .⁵³ Para obtener estas cantidades, nos basamos primeramente en Muller:

*Le premier résultat, quand on aborde la description quantitative du vocabulaire d'un texte ou d'un corpus, c'est le nombre de mots qu'il contient... Ce nombre total est généralement représenté par le symbole N ... Le second résultat attendu est le nombre de mots différents, que l'on peut appeler le vocabulaire du texte considéré, et que l'on symbolisera par V .*⁵⁴

A manera de Muller, optamos por eliminar los pronombres enclíticos y contar las formas verbales en que ocurrían como partes del paradigma verbal sin

52. Véase Muller, Charles, "Le mot, unité de texte et unité de lexique en statistique lexicologique", en *Travaux de Linguistique et Littérature*.

53. Véase Avila, Raúl, "Lengua hablada y estrato social: un acercamiento lexicoestadístico", p. 134.

54. Véase Lara, Luis Fernando, "Análisis semántico en lexicografía", en *Investigaciones Lingüísticas en lexicografía*, p. 33.

agregarlos al conjunto de palabras vacías⁵⁵ (en este caso, pronombres). Optamos por contar una palabra como un sintagma delimitado por espacios en blanco o signos de puntuación.

En los casos de homonimia se marcaron los verbos, frente a las formas no verbales: *acercav* (verbo), *acerca* (adverbio); *apoyov* (verbo), *apoyo* (sustantivo). O bien se marcaron las menos frecuentes frente a las más frecuentes: *amot* (sustantivo), *amo* (verbo), *durat* (adjetivo), *dura* (verbo), *tel* (sustantivo), *te* (pronombre). Asimismo, se diferenciaron las formas homónimas provenientes de verbos distintos: *sé* (saber), *sév* (ser), etc. Esta marcación se llevó a cabo durante la captura de datos en la computadora con el fin de agrupar los tipos léxicos en los paradigmas a los que pertenecían.

Una vez hecho un conteo general de vocablos, éstos se fueron clasificando en las categorías gramaticales de sustantivo, adjetivo, verbo, pronombre, conjunción, artículo, adverbio y preposición. Esta clasificación fue hecha apegándonos en todo lo posible a la teoría gramatical de Samuel Gili Gaya, debido a que la consideramos adecuada porque nos permite distinguir, por ejemplo, entre distintos tipos de modificadores (artículos de adjetivos) y clasificarlos en categorías ligeramente distintas, pero que marcan una diferencia semántica (así, los artículos se consideran menos importantes que los adjetivos).

55. Muller, *op. cit.*

Abrimos, además, una subcategoría de nombres propios. En los casos en que hay alguna confusión en la clasificación de alguna palabra, se recurrió a clasificarla según la función que estuviera desempeñando, recurriendo al contexto en el que aparecía.

Asimismo, tomamos en cuenta el número de oraciones que iban apareciendo en el texto. El concepto de oración que utilizamos para llevar a cabo este conteo fue el de Bloomfield, definido por Lyons de la siguiente manera:

Según Bloomfield, una oración es 'una forma lingüísticamente independiente no incluida en ninguna forma lingüística mayor en virtud de alguna construcción gramatical' ... Lo esencial de la definición de Bloomfield puede formularse más concisamente como sigue: *la oración es la unidad más grande de la descripción gramatical*. Una oración es una unidad gramatical entre cuyas partes constitutivas pueden establecerse limitaciones y dependencias distribucionales, pero que, en sí misma, no puede incluirse, a su vez, en ninguna clase distribucional.⁵⁶

Las oraciones incompletas no fueron contadas como cláusulas (el caso de los *no* en respuesta a alguna pregunta del entrevistador, por ejemplo).

56. Véase Muller, *op. cit.*.

Se tomaron en cuenta también las cláusulas que aparecían en el discurso. Definimos la cláusula como "un grupo de palabras con su propio sujeto y predicado... incluida en una oración más grande".⁵⁷ De este modo, es posible obtener, en promedio, el número de cláusulas que forman una oración.

Con el número de vocablos, oraciones, cláusulas y la clasificación gramatical de palabras, trabajamos para hacer las mediciones que consideramos pertinentes para detectar la riqueza léxica y la madurez sintáctica existentes:

- a) Comparación del total de vocablos entre los grupos.
- b) Comparación de la complejidad oracional entre los grupos.

57. Lyons, John, *Introducción en la lingüística teórica*, p. 178.

3. ANALISIS DEL MATERIAL.

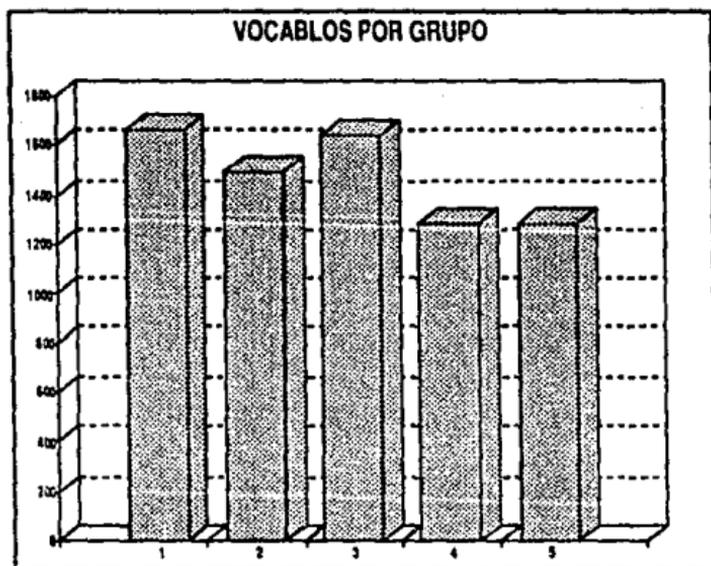
1. Riqueza léxica.

a) Vocablos.

La primera medición que hicimos fue el recuento de los vocablos existentes tanto en cada uno de los grupos como dentro de todo el *corpus*. El total de palabras que tomamos en cuenta en cada uno de los grupos fue de 20, 220, pero de todas ellas sólo un número menor correspondía a los vocablos (concepto que definimos anteriormente), es decir, a las palabras diferentes que eran dichas. La cantidad de vocablos que apareció en cada grupo es la que se muestra en el cuadro siguiente:

TOTAL DE VOCABLOS POR GRUPO

1	2	3	4	5
1658	1496	1636	1284	1286



Podemos darnos cuenta de que la cantidad de vocablos aparecida en el grupo 1 representa el 51 por ciento del total de vocablos de nuestro *corpus*; el número de vocablos del grupo 2, el 46 por ciento; el del grupo 3, el 50 por ciento; el de los grupos 4 y 5 el 39 por ciento. Estos porcentajes se aprecian más claramente en el cuadro que se presenta a continuación:

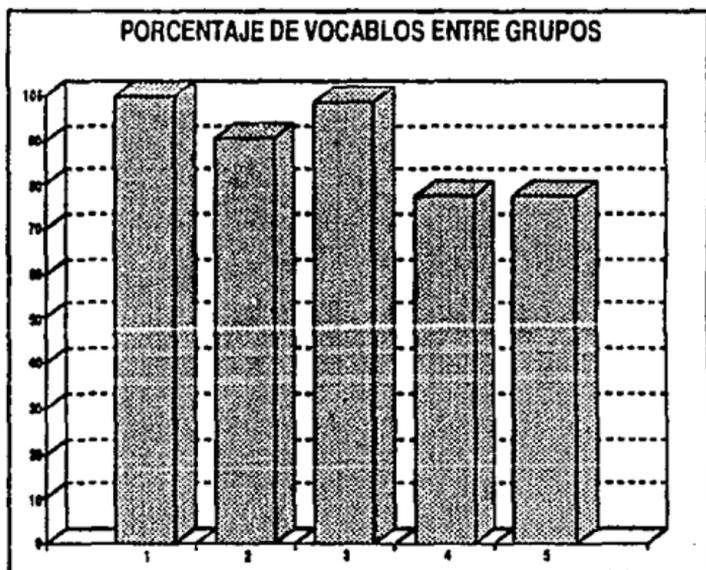
**PORCENTAJE DE VOCABLOS POR GRUPO
RESPECTO AL TOTAL DE VOCABLOS**

1	2	3	4	5
51.03	46.04	50.35	39.51	39.58

Para que la existencia de un mayor número de vocablos dentro de los grupos 1 y 3 sea más evidente, presentamos en el siguiente cuadro el porcentaje de vocablos que representan los grupos 2, 3, 4 y 5 con respecto al primero:

PORCENTAJE DE VOCABLOS ENTRE GRUPOS

1	2	3	4	5
100.00	90.22	98.67	77.44	77.56



Aquí podemos ver cómo, si tomamos el número total de vocablos del grupo 1 como el 100 por ciento, el grupo 2 conforma el 90 por ciento del total de vocablos respecto al grupo 1, el grupo 3 representa el 99 por

ciento, y los grupos cuatro y cinco, el 77 por ciento. Si comparamos los vocablos del grupo 4, por ejemplo, con los del grupo 1, observaremos que el primero tiene un 23 por ciento (22.56, exactamente) menos vocablos que el segundo y que, por lo tanto, su vocabulario es menor. En cambio, el grupo 3 posee prácticamente la misma cantidad de vocablos, pues es menor tan sólo por un 1 por ciento (1.33% exactamente). El grupo 2 queda más arriba de la mitad, con una diferencia de 10 por ciento (9.78%) con respecto al grupo 1, y se encuentra ubicado en medio de los grupos con mayor y los grupos con menor vocabulario. En lo tocante al grupo 5, la diferencia con respecto al grupo 1 es de 22.44%. Esto quiere decir que la diferencia en cantidad de vocablos entre los grupos 1 y 3 y los grupos 4 y 5 (que son los extremos en este punto) es de más de una quinta parte; es decir, las mujeres pertenecientes a los últimos grupos poseen un quinto menos de vocabulario que las de los grupos 1 y 3.

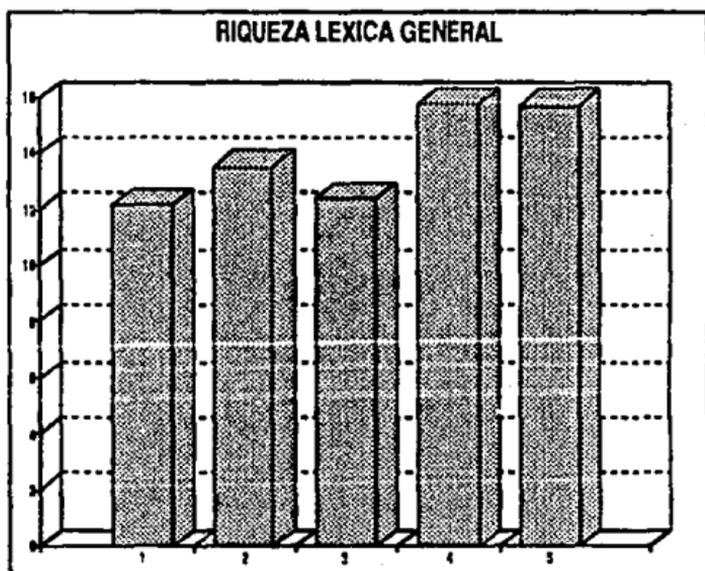
b) Densidad léxica.

La siguiente medida que tomamos en consideración es la densidad léxica, la cual fue obtenida a través de la división del número total de palabras (N) aparecido en un grupo entre el número de vocablos (Ω) del mismo grupo. De esta manera pudimos cuantificar el número de palabras que se necesitan para que aparezca una nueva, es decir, la densidad léxica. Mientras más bajo sea el cociente que resulta de esta división, más riqueza léxica existirá en un grupo (puesto que se requieren menos palabras para que haya una nueva) y el

vocabulario puede ser juzgado como más amplio y variado. Los resultados obtenidos en este recuento fueron los siguientes:

RIQUEZA LEXICA GENERAL

1	2	3	4	5
12.195	13.516	12.359	15.748	15.723



Con la ayuda de este cuadro nos podemos dar cuenta de que aparecen vocablos distintos con más frecuencia en el grupo 1 (con 12 palabras para la aparición de una nueva), mientras que en los grupos 4 y 5 ocurren con menor frecuencia, dado que se requieren casi 16

palabras para la existencia de uno nuevo. El grupo 2 requiere de más de trece palabras para la inclusión de un vocablo nuevo, y el 3, de un poco más de doce. Como vemos, hay mayor densidad léxica en el grupo 1, el cual se halla seguido por el grupo 3, el grupo 2, el grupo 5 y, finalmente, por el grupo 4.

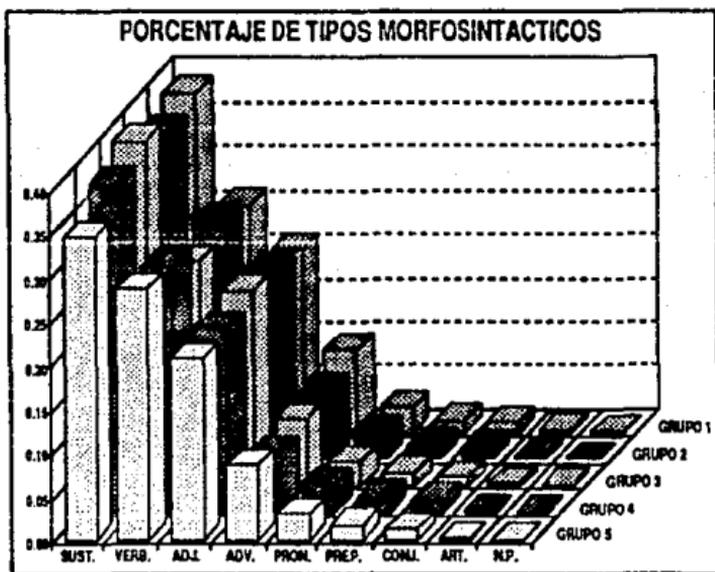
Así pues, no sólo la densidad léxica es mayor en los grupos 1 y 3, sino que la cantidad misma de vocablos es más elevada, por lo que podemos afirmar que son los grupos con mayor riqueza y densidad léxicas. Queremos recordar que los grupos 1 y 3 corresponden a mujeres politizadas de oposición, en tanto que los grupos 4 y 5 están formados por mujeres no politizadas.

c) Tipos morfosintácticos (categorías gramaticales).

Hicimos también un análisis más detallado clasificando las palabras en tipos morfosintácticos (es decir, separándolas en sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, pronombres, preposiciones, conjunciones, artículos y nombres propios) y midiendo su aparición, así clasificadas, en cada uno de los grupos, análisis que llevamos a cabo con la intención de hacernos una idea de cómo funcionan los tipos morfosintácticos dentro de cada grupo -es decir, si alguno de ellos se presentaba en mayor o menor cantidad en determinado grupo o grupos-. Los resultados obtenidos aparecen en el cuadro que se muestra enseguida:

**PORCENTAJE DE TIPOS MORFOSINTACTICOS
(VOCABLOS)**

	1	2	3	4	5
Sustantivos	38.54	37.43	39.18	37.38	34.37
Verbos	25.81	27.14	25.55	28.12	28.54
Adjetivos	20.87	21.59	22.19	21.03	20.68
Adverbios	9.35	7.75	7.52	6.78	8.55
Pronombres	2.71	3.01	2.75	3.27	2.95
Preposiciones	1.39	1.60	1.53	1.71	1.79
Conjunciones	1.09	1.20	1.04	1.40	1.24
Artículos	0.18	0.20	0.18	0.23	0.23
Nombres propios	0.06	0.07	0.06	0.08	0.08



Quando aplicamos este conteo a los vocablos (recordemos que el número de ellos es diferente al número total de palabras), los resultados fueron muy similares en todos los grupos. Estos primeros resultados quizá marcan una tendencia general en todos los hablantes, tal vez a causa de la estructura misma de la lengua. Concretamente, en todos los casos, aparecían más sustantivos que otras categorías, a pesar de que el porcentaje de ellos variara. De manera descendente los vocablos siempre aparecieron en el orden enlistado en los cuadros; es decir, se presentan más sustantivos que verbos, más verbos que adjetivos, más adjetivos que adverbios, más adverbios que pronombres, y así sucesivamente. Las diferencias realmente significativas se evidenciaron en el conteo de palabras, que se muestra en el cuadro siguiente:

**FRECUENCIA DE TIPOS DE PALABRAS
(porcentaje)**

Tipo \ Grupo	1	2	3	4	5
Sustantivos	15.97	14.63	14.85	13.83	11.97
Verbos	20.75	21.27	21.79	23.21	22.68
Adjetivos	11.30	10.21	11.07	9.83	9.03
Adverbios	10.21	11.45	11.01	10.81	12.28
Pronombres	7.95	10.40	8.66	11.03	11.06
Preposiciones	12.20	10.93	10.66	9.91	10.55
Conjunciones	14.07	13.25	14.05	13.83	15.22
Artículos	7.45	7.81	7.83	7.49	7.00
Nombres propios	0.11	0.05	0.09	0.06	0.21
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Como decíamos, la misma medición respecto al número de palabras ofreció ya variantes, aunque puede notarse cómo se mantienen los verbos como los tipos morfosintácticos de mayor aparición en todos los grupos. En los grupos 1, 2 y 3 aparecen con mayor frecuencia, después de los verbos, los sustantivos, en tanto que en los grupos 4 y 5 ocupan el tercero y cuarto lugares de frecuencia, en tanto que en estos últimos grupos aparecen con mayor frecuencia, precediendo a los verbos, las conjunciones. Podríamos pensar que en los grupos 1 y 3

existe mayor precisión, puesto que se expresan sustantivos que en otros grupos no aparecen.

En todos los grupos los artículos y los nombres propios ocupan los últimos lugares de frecuencia.

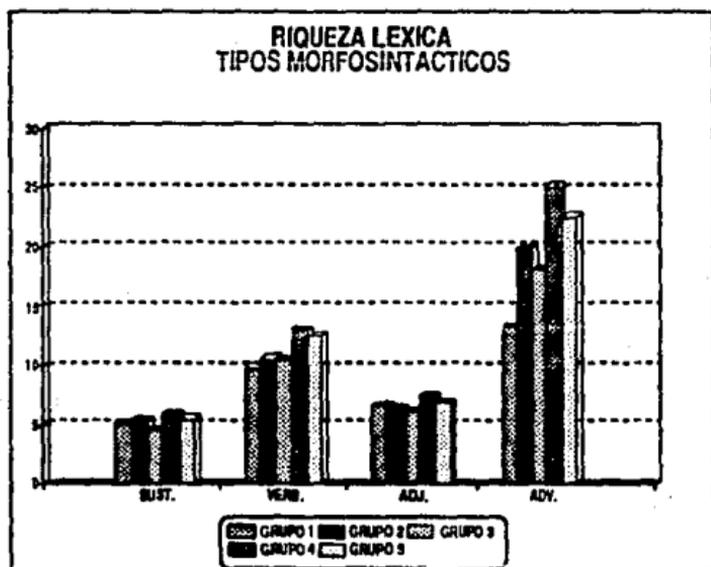
Si relacionamos los dos cuadros anteriores por medio de una división del número de palabras (clasificadas gramaticalmente) entre el número de vocablos, tendremos una medición de densidad léxica que nos dice cada cuántos sustantivos aparece uno nuevo, cada cuántos verbos hay uno distinto, y así sucesivamente.

**RIQUEZA LEXICA SEGUN
TIPOS MORFOSINTACTICOS**

	1	2	3	4	5
Sustantivos	5.05	5.28	4.68	5.83	5.48
Verbos	9.80	10.59	10.54	13.00	12.49
Adjetivos	6.60	6.39	6.17	7.36	6.86
Adverbios	13.32	19.96	18.10	25.13	22.57
Pronombres	35.71	46.71	38.91	53.10	58.87
Preposiciones	107.22	92.08	86.20	91.05	92.74
Conjunciones	158.06	148.89	167.06	155.39	192.31
Artículos	502.00	526.67	528.00	504.67	472.00
Nombres propios	23.00	11.00	19.00	13.00	43.00

Este cuadro nos muestra cómo en el primer grupo se requieren 5 sustantivos para la aparición de uno nuevo, en el grupo 3 se necesitan 4 y medio, mientras que en el grupo 5 se requieren 5 y medio, y en el grupo 4, casi seis. El grupo 2 queda, una vez más, entre los extremos. En el grupo 1 aparece un verbo distinto (es decir, un vocablo verbal) cada casi diez palabras verbales, en tanto que en el grupo 4 se necesita la ocurrencia de 13 palabras verbales para la aparición de un verbo distinto. En el grupo 3 se necesitan seis palabras adjetivas para la aparición de un adjetivo distinto, mientras

que en el grupo 4 se requieren más de siete. En cuanto a los adverbios, el grupo 1 expresa uno nuevo cada 13 adverbios, mientras que el grupo 4 lo hace cada 25.



En cuanto a la aparición de palabras nuevas en los demás tipos de palabras (tipos que no están incluidos en la gráfica por razones de espacio), las cifras se elevan mucho. Se requieren en todos los grupos de más de noventa preposiciones para que aparezca una nueva, de más de treinta y cinco pronombres, de más de ciento cuarenta y ocho conjunciones y de más de cuatrocientos setenta artículos para la aparición de uno distinto. Tener cifras menores sería, evidentemente, una rareza, pues la cantidad de este tipo de categoría gramatical dentro del español es reducida. Los nombres propios se repiten de

más de diez veces a más de cuarenta para cambiar. Las cifras exactas se encuentran en el cuadro anterior.

Las diferencias entre los grupos en estos tipos no son muy interesantes a excepción, tal vez, de lo que ocurre con los pronombres. Podemos notar que es en los grupos 1 y 3 donde más variedad de pronombres se emplean, en tanto que en los grupos 4 y 5 incluso los pronombres se repiten más; es decir, se emplean menos pronombres al hablar. El grupo 2 se mantiene exactamente en el centro de las dos tendencias.

En relación a la forma en la que se distribuyen los tipos morfosintácticos dentro de cada uno de los grupos, podemos decir lo siguiente. En el grupo 1 tenemos más verbos que otras categorías (el 20.75% de sus palabras son formas verbales, pero recordemos que en todos los grupos hay mayor abundancia de verbos). Aparecen en este grupo en segundo lugar los sustantivos (con un 15.97%); las conjunciones son un 14.07% y las preposiciones un 12.19%, mientras que los adjetivos conforman el 11.38% y los adverbios el 10.21%. Los pronombres (7.94%), los artículos (7.44%) y los nombres propios (0.11%) ocupan los últimos lugares de aparición. Cabe mencionar que artículos y nombres propios tienen siempre los últimos lugares en todos los grupos.

En el grupo 3 aparecen más verbos (21.78%), seguidos por los sustantivos (14.84%), las conjunciones (14.04%) y los adjetivos (11.06%) y adverbios, que son un 11% (y ocupan el cuarto y quinto lugares de aparición,

respectivamente). Aparecen luego las preposiciones (10.65%), los pronombres (8.65%), los artículos (7.83%) y los nombres propios (0.09%).

En el grupo 2 hay más verbos (21.26%), seguidos por los sustantivos (14.62%) y las conjunciones (13.25%). Los adverbios ocupan el cuarto lugar de frecuencia (11.44%), precedidos por las preposiciones (10.92%), los adjetivos (10.20%), los artículos (7.81%) y los nombres propios (0.05%).

En el grupo 4 aparecen, igualmente, más verbos (23.20%) que otras categorías gramaticales, seguidos de las conjunciones (13.83%) y los sustantivos (13.82%). Le siguen a éstos los pronombres (11.02%), los adverbios (10.81%), las preposiciones y los adjetivos (9.83%).

En el grupo 5 aparecen en primer lugar más verbos (22.68%), en seguida conjunciones (15.22%), adverbios (12.28%) y sustantivos (11.97%, en cuarto lugar). Siguen a ellos los pronombres (11.06%) y las preposiciones (10.53%). Los adjetivos ocupan el séptimo lugar de aparición (9.03%). Al final de la lista se hallan los artículos (7%) y los nombres propios (0.21%).

Esta relación se aprecia más claramente en la gráfica que presentamos al respecto.

Como podemos observar, en el grupo 1 hay menos verbos en comparación con otros grupos, pero más sustantivos y adjetivos, lo que nos hablaría de oraciones más largas y complejas. En los grupos 4 y 5 hay

más verbos, pero menos sustantivos y adjetivos, por tanto sus oraciones tienden a ser más cortas y más simples. El grupo 2 vuelve a mantenerse en medio de los extremos. Todas estas afirmaciones se reafirma más adelante en la parte del conteo oracional.

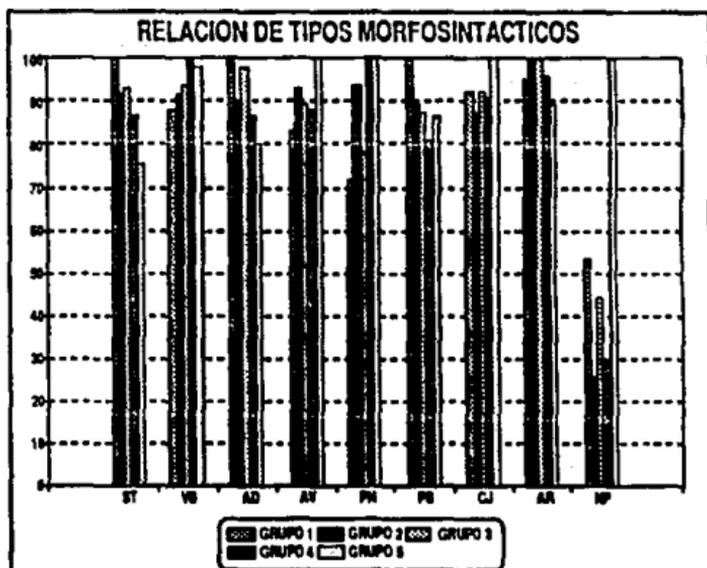
Por otro lado, quisimos relacionar la tabla de frecuencias de vocablos entre los grupos considerando la aparición más alta de un tipo morfosintáctico como el cien por ciento (de la misma manera que hicimos anteriormente con los vocablos), de modo que se pudiera ver más claramente qué porcentaje de tipos morfosintácticos tienen entre sí los grupos. Esta relación se presenta en el siguiente cuadro:

**RELACION DE TIPOS MORFOSINTACTICOS (PORCENTAJE
ENTRE GRUPOS)**

	1	2	3	4	5
Sustantivos	100.00	91.60	92.97	86.59	74.95
Verbos	87.88	91.63	93.86	100.00	97.70
Adjetivos	100.00	90.37	97.99	87.04	79.95
Adverbios	83.17	93.23	89.65	88.04	100.00
Pronombres	71.84	93.97	78.27	99.69	100.00
Preposiciones	100.00	89.62	87.39	81.22	86.50
Conjunciones	92.46	87.10	92.30	90.90	100.00
Artículos	95.08	99.75	100.00	95.58	89.39
Nombres propios	53.49	25.58	44.19	30.23	100.00

Como podemos observar, la mayor cantidad de sustantivos, adjetivos y preposiciones aparece en el grupo 1, en tanto que la menor cantidad de sustantivos y adjetivos corresponde al grupo 5. La diferencia de sustantivos entre el grupo 1 y el grupo 5 es de 25.05%; esto es, el grupo 5 posee un cuarto menos de sustantivos que el grupo 1. El grupo 4 presenta una diferencia de 13.41%, el grupo 2 una de 8.4%, y el grupo 3 -que siempre es el que sigue una tendencia similar a la del grupo 1- una de 7.05%. En este mismo sentido, la diferencia de adjetivos entre el grupo 1 y el grupo 5 es de 20.05%; la diferencia

con el grupo 4 es de 12.96%, con el grupo 2 es de 9.63%, y con el grupo 3 únicamente de 2.01%.



Aparece mayor cantidad de verbos en al grupo 4, y menor en el grupo 1: entre ellos existe una diferencia de un 12.12%. El grupo 2 guarda una diferencia de 8.37%, el grupo 3 una de 6.14%, y el grupo 5, el más cercano, una de sólo 2.5%, todas con respecto al grupo 4.

Los adverbios y los pronombres son más frecuentes en el grupo 5, así como las conjunciones y los nombres propios. La diferencia entre adverbios con el grupo 1 es de 16.83%; con el grupo 4, de 11.96%; con el grupo 3, de 10.35%, y con el grupo 2, de 6.77%. La dife-

rencia del número de pronombres con el grupo 1 es de 28.16%; con el grupo 3, de 21.73%; con el grupo 2, de 6.03%, y con el grupo 4 de únicamente 0.31%, prácticamente ninguna. La diferencia del número de conjunciones con el grupo 2 es de 12.9%; con el grupo 4, de 9.1%; con el grupo 3, de 7.7%, y con el grupo 1, de 7.54%.

En cuanto a los artículos, aparecen más frecuentemente en el grupo 3. Este grupo presenta una diferencia de 10.61% con el grupo 5, de 4.92% con el grupo 1, de 4.42% con el grupo 4, y de tan sólo 0.25% con el grupo 2.

Como podemos notar por los números que aparecen en el cuadro anterior, el comportamiento de preposiciones, conjunciones, artículos y nombres propios es caprichoso; sin embargo, sí es posible detectar tendencias en el de sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios y pronombres.

En los grupos 1 y 3 hay más riqueza léxica general y mayor riqueza léxica sustantiva, verbal, adjetiva y adverbial. Los grupos 4 y 5 tienen menos riqueza léxica general y menor riqueza léxica sustantiva, verbal, adjetiva y adverbial. El grupo 2 vuelve a quedar en medio de los extremos, pero siempre acercándose más a los grupos 4 y 5 que a los grupos 1 y 3.

Por todo lo anteriormente expuesto, podemos darnos cuenta de que los grupos 1 y 3 poseen una cantidad mayor de sustantivos, adjetivos y verbos -palabras que podemos considerar que tienen mayor carga

semántica-, mientras que en los grupos 2, 4 y 5 tienden a aumentar los adverbios y los pronombres (éstos últimos con un valor semántico pobre), mientras, lógicamente, disminuyen los sustantivos y los adjetivos.

2. Índice de madurez sintáctica.

Para poder determinar si existían diferencias sintácticas (y cómo se manifestaban) entre nuestros grupos, realizamos un conteo del número de las oraciones expresadas por cada uno de ellos, así como del número de cláusulas y palabras que forman cada una de estas oraciones. Es decir, medimos tanto la longitud de las oraciones como el número de cláusulas que las conforman, para así darnos cuenta de cómo estaban construidas las primeras. Las definiciones de oración y de cláusula que usamos son las propuestas por Bloomfield, como fue explicado anteriormente.

Al realizar este conteo consideramos los textos con un mismo corte a las 20,220 palabras por persona, al igual que se hizo conteos anteriores. En el caso en que la cláusula o la oración no eran coincidentes con el corte, el programa computacional tomaba como última palabra a contar la última palabra que formaba parte de la cláusula o la oración, según se tratara. Efectuamos este corte con el propósito de uniformar cuantitativamente el material.

Cabe aclarar que definimos la madurez sintáctica como:

la capacidad de dominio de la sintaxis que permite generar oraciones de estructura compleja, una capacidad que permite decir más como promedio con cada enunciado y que, por ende, hace

posible la expresión de contenidos de mayor complejidad.¹

Ahora bien, la complejidad oracional está dada en función de la cantidad de subordinación y estructuras elípticas que se presenten, así como en la disminución del uso de las coordinadas y la transformación de algunas cláusulas potenciales en palabras que funcionan como parte de otras oraciones.² Para hacer una medición de este tipo de cuestiones, seguimos algunos de los índices de Hunt.³ En ellos, la oración simple y la compuesta por subordinadas, se considera una unidad terminal, mientras que los textos constituidos por coordinadas estarán formados por varias unidades terminales. Así pues, en nuestro índice de cláusulas por oración, nosotros obtenemos el número promedio de subordinadas por período, obteniendo así una cuantificación de la habilidad para subordinar de las informantes. Contamos las oraciones coordinadas como si fueran una cláusula, en tanto que las subordinadas formaban una oración. De este modo, las oraciones están formadas por subordinadas, así que mientras más cláusulas las integren, mayor capacidad de subordinación existirá.

Presentamos los resultados obtenidos en este conteo en un cuadro que incluye la cantidad de cláusulas, la cantidad de oraciones, un promedio del número

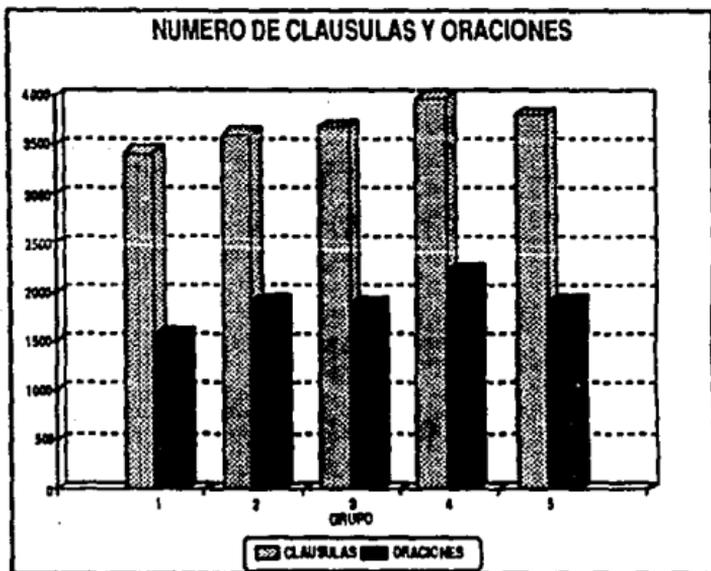
-
1. Vázquez, Irma, "Índices de madurez sintáctica en estudiantes puertorriqueños de escuela superior", en *La enseñanza del español como lengua materna*, p. 146.
 2. *Ibidem*.
 3. *Ibidem*.

de cláusulas por oración, un promedio del número de palabras por cláusula y otro del número de palabras por oración.

CONTEO DE ORACIONES Y CLAUSULAS POR GRUPO

	1	2	3	4	5
Cláusulas	3,423	3,606	3,677	3,982	3,809
Oraciones	1,580	1,924	1,875	2,222	1,919
Palabras cláusulas (*)	20,188	20,200	20,159	20,196	20,183
Palabras oración (*)	20,141	20,200	20,101	20,169	20,148
Palabras / cláusula	5.898	5.600	5.482	5.072	5.299
Palabras / oración	12.747	10.499	10.721	9.077	10.499

(*) corte

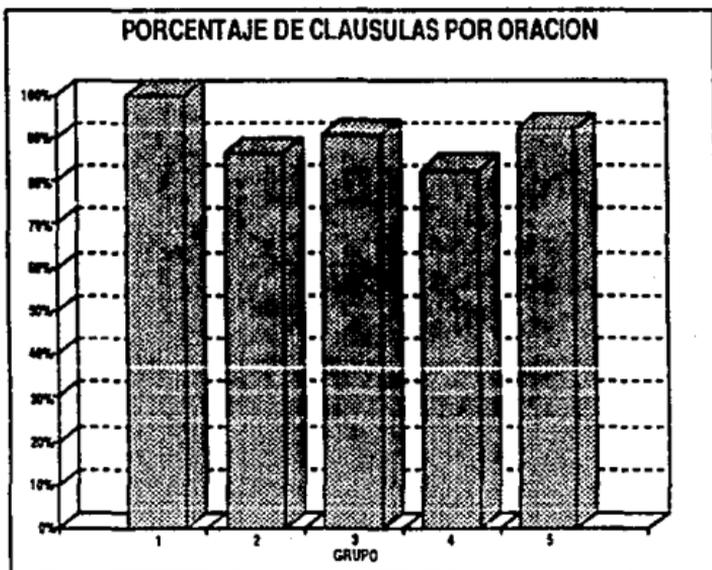


A través de este cuadro podemos observar que el grupo 4 tiene más cláusulas que los demás; en seguida se encuentra el grupo 5, el grupo 3, el grupo 2 y, finalmente el grupo 1. En cuestión de oraciones, el grupo en donde más aparecen éstas es nuevamente el grupo 4; en orden decreciente, le siguen el grupo 2, el grupo 5, el grupo 3 y, por último el grupo 1.

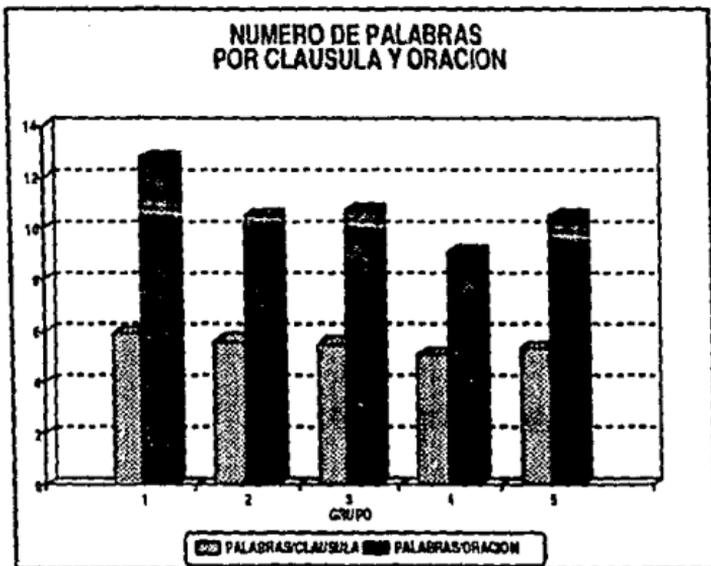
nes anteriores. Esta cercanía, evidentemente, separa al grupo 3 del grupo 1. Intentaremos explicar este comportamiento más adelante.

PORCENTAJE DE CLAUSULAS POR ORACION

1	2	3	4	5
100.0	86.5	90.5	82.7	92.09



A continuación, presentamos un cuadro en donde se observa la cantidad promedio de tipos morfosintácticos que aparecen en las cláusulas. Este promedio se obtuvo de la división del número total de tipos morfosintácticos (por ejemplo, sustantivos) entre el número

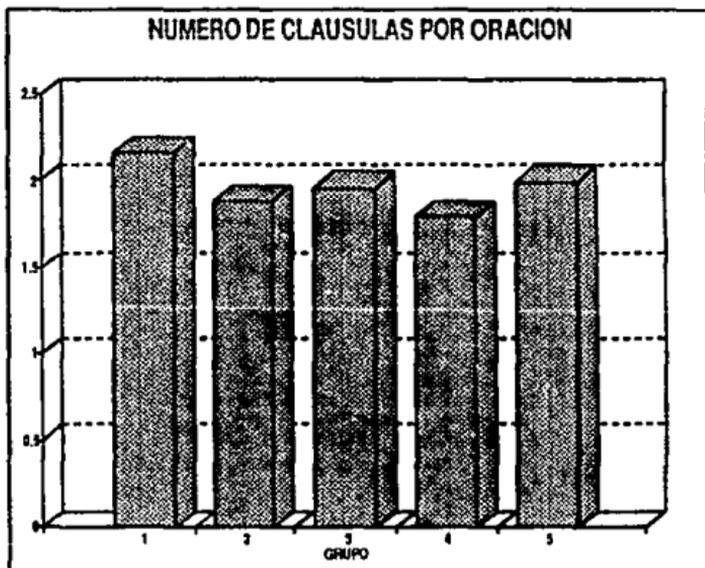


Por otro lado, contamos también el número de palabras que aparecen en cada oración e hicimos un promedio. En este sentido, podemos observar que el grupo 1 posee casi trece palabras por oración, en tanto que el grupo 4 tiene tan sólo nueve. El grupo 3 tiene casi once palabras, mientras que los grupos 2 y 5 presentan diez y cinco palabras por oración.

En otras palabras, el grupo 1 tiene el mayor número de palabras que integran la oración, seguido del grupo 3, los grupos 2 y 5, y el grupo 4. La diferencia de palabras por oración entre el grupo 1 y el grupo 4 es de 28.8%; con los grupos 2 y 5, es de 17.64%, y con el grupo 3, de 15.9%. En el cuadro siguiente relacionamos el número de cláusulas y el de oraciones de cada uno de los grupos:

NUMERO DE CLAUSULAS POR ORACION

1	2	3	4	5
2.1664	1.8742	1.9610	1.7920	1.9952

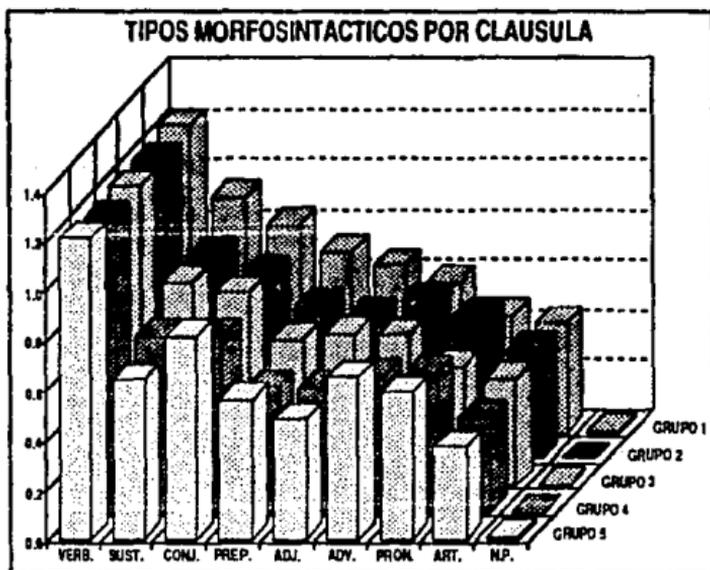


Este cuadro nos está mostrando la capacidad de subordinación que existe en cada grupo. Como se puede ver, en el grupo 1 hay más de dos cláusulas por oración, mientras que en el grupo 4 (con una diferencia de 17.29%) hay menos de dos. La diferencia respecto al grupo 2 es de 13.49%; con el grupo 3, de 9.49%, y con el grupo 5, de 7.91% (véase el cuadro de más abajo). Este último grupo tiene un comportamiento inusual en este tipo de medidas (en estos conteos se acerca mucho más al grupo 1 que al 4 o al 2 como le ocurría en las medicio-

de cláusulas del grupo. Repetimos el mismo procedimiento para cada tipo morfosintáctico.

TIPOS MORFOSINTACTICOS POR CLAUSULA

	1	2	3	4	5
Sustantivos	0.943	0.820	0.816	0.702	0.635
Verbos	1.225	1.192	1.198	1.178	1.203
Adjetivos	0.667	0.572	0.608	0.499	0.479
Adverbios	0.603	0.641	0.605	0.548	0.651
Pronombres	0.469	0.582	0.476	0.560	0.587
Preposiciones	0.720	0.612	0.586	0.503	0.559
Conjunciones	0.831	0.743	0.772	0.702	0.807
Artículos	0.439	0.438	0.430	0.380	0.371
Nombres propios	0.006	0.003	0.005	0.003	0.011



En el grupo 1 existen más sustantivos, mientras que en el grupo 5 aparece la menor cantidad de éstos. La diferencia entre estos dos grupos es de 32.66%. La diferencia entre el grupo 1 y el grupo 4 es de 25.57%; con el grupo 3, de 13.46%, y con el grupo 2, de 13.05%.

Una vez más el grupo 1 es el que posee más palabras verbales. La diferencia entre éste y el grupo 4 es de 3.84%, con el grupo, de 2.71%; con el grupo 3, de 2.25%, y con el grupo 5 de 1.78%. Como se ve, las diferencias en este ítem son menores que en otras categorías, debido a que el verbo es el tipo morfosintáctico que más aparece en el discurso.

Los adjetivos aparecen más en el grupo 1, seguido del grupo 3 (con una diferencia de 8.79%), el

grupo 2 (con una diferencia de 14.23%), el grupo 4 (con una diferencia de 25.18%), y el grupo 5 (con una diferencia de 28.17%).

En lo tocante a los adverbios, encontramos que en el grupo 5 es en donde más aparecen y en el grupo 4, en donde menos. La diferencia entre estos dos grupos es de 15.79%. La diferencia entre el grupo 5 y el grupo 1 es de 7.46%; la existente entre el grupo 5 y el grupo 3 es de 7.14%, y la que se encuentra entre el grupo 5 y el grupo 2 es de 1.52%.

Los pronombres son más numerosos en el grupo 5, seguido del grupo 2 (la diferencia es de 0.74%), el grupo 4 (la diferencia es de 4.64), el grupo 3 (con una diferencia de 18.91%) y, por último, el grupo 1 (con una diferencia de 20.07%).

Las preposiciones aparecen más frecuentemente en el grupo 1, seguido por el grupo 2 (con una diferencia de 14.94%), el grupo 3 (con una diferencia de 18.66%), el grupo 5 (con una diferencia de 22.28%) y el grupo 4 (con una diferencia de 30.18%).

En cuanto a las conjunciones, ocurren más en el grupo 1, seguido del grupo 5 (la diferencia es de 2.8%), el grupo 3 (la diferencia es de 7.08%), el grupo 2 (con una diferencia de 10.58%) y el grupo 4 (con una diferencia de 15.49%).

El grupo 1 tiene más artículos que todos los grupos. La diferencia entre éste grupo y el grupo 5 es de 15.51%. La diferencia con el grupo 4 es de 13.58%; con el grupo 3, de 2.1%, y con el grupo 2 de 0.41%.

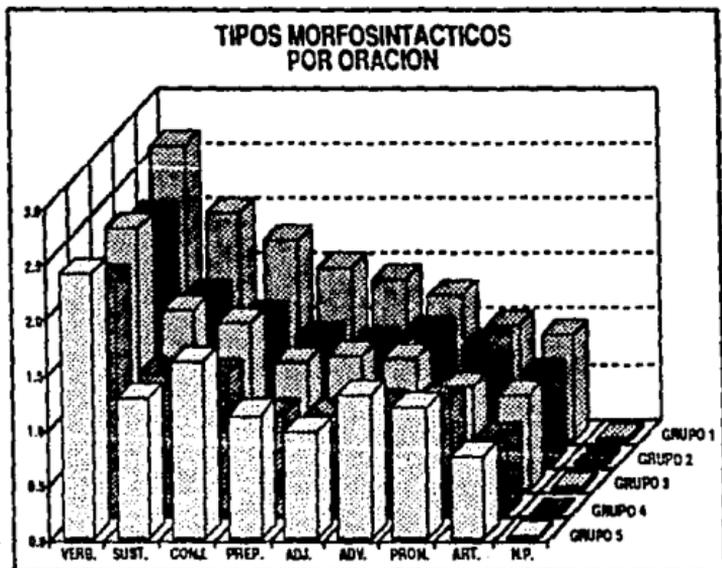
En lo que respecta a los nombres propios, aparecen más en el grupo 5, seguido por el grupo 1 (con una diferencia de 40.18%), el grupo 3 (con una diferencia de 54.47%), el grupo 4 (con una diferencia de 72.33%) y el grupo 2 (con una diferencia de 73.13%).

Seguimos el mismo procedimiento descrito más arriba, para calcular el promedio de tipos morfosintácticos que aparecen en cada oración. Como es de suponer, este número es más interesante.

TIPOS MORFOSINTACTICOS POR ORACION

	1	2	3	4	5
Sustantivos	2.043	1.537	1.601	1.258	1.261
Verbos	2.655	2.235	2.349	2.112	2.389
Adjetivos	1.445	1.072	1.193	0.894	0.951
Adverbios	1.306	1.203	1.187	0.983	1.293
Pronombres	1.017	1.092	0.933	1.003	1.165
Preposiciones	1.560	1.148	1.149	0.901	1.111
Conjunciones	1.800	1.329	1.514	1.258	1.603
Artículos	0.953	0.821	0.844	0.681	0.737
Nombres propios	0.014	0.005	0.010	0.005	0.022

Los sustantivos aparecen con mayor frecuencia en el grupo 1 y con menor frecuencia en el cuatro (38.43% menos que en el grupo 1). La diferencia entre el grupo 1 y el grupo 5 es prácticamente la misma que la anterior: 38.3%. La diferencia entre el grupo 1 y el grupo 2 es de 24.78%, y con el grupo 3 de 21.66%, que es la menor diferencia.



Los verbos son más altos en el grupo 1, seguido del grupo 5 (con una diferencia de 10.02%), el grupo 3 (con una diferencia de 11.52%), el grupo 4 (con una diferencia de 15.82%) y el grupo 2 (con una diferencia de 20.64%).

Los adjetivos se presentan más frecuentemente en el grupo 1, luego en el grupo 3 (la diferencia es de 17.43%), el grupo 2 (con una diferencia de 25.8%), el grupo 5 (la diferencia es de 34.18%) y el grupo 4 (con una diferencia de 38.12%).

El grupo 1 tiene más adverbios, seguido del grupo 5 (con una diferencia de 1%), el grupo 2 (con una diferencia de 7.94%), el grupo 3 (con una diferencia de 9.6%) y el grupo 4 (con una diferencia de 24.74%).

Los pronombres son más numerosos en el grupo 5, luego en el grupo 2 (6.28% de diferencia), en el grupo 1 (12.76% de diferencia), en el grupo 4 (13.91 de diferencia) y, finalmente, en el grupo 3 (19.9% de diferencia).

El grupo 1 tiene más preposiciones, seguido del grupo 3 (con una diferencia de 26.36%), el grupo 2 (con una diferencia de 26.4%), el grupo 5 (con una diferencia de 28.79%) y el grupo 4 (con una diferencia de 42.25%).

Las conjunciones aparecen más frecuentemente en el grupo 1, seguido del grupo 5 (10.91% de diferencia), el grupo 3 (15.89% de diferencia), el grupo 2 (22.65% de diferencia) y el grupo 4 (30.1% de diferencia).

El grupo 1 tiene más artículos, seguido del grupo 3 (con un 11.37% de diferencia), el grupo 2 (con un 13.84% de diferencia), el grupo 5 (con un 22.59% de diferencia) y el grupo 4 (con un 28.52% de diferencia).

Los nombres propios, por último, son más frecuentes en el grupo 5, después en el grupo 1 (35.27% de diferencia), el grupo 3 (54.92% de diferencia), el grupo 4 (74.11% de diferencia) y el grupo 2 (74.56% de diferencia).

Vemos entonces cómo en el grupo 1, aunado a una longitud oracional mayor y a un aumento de las cláusulas por oración, aparece un incremento de los adjetivos (un 38.12% en relación al grupo 4; un 34.18 en relación al grupo 5; un 25.80 en relación al grupo 2, y

sólo un 17.43% en relación al grupo 3) y los adverbios (un 24.74% en relación al grupo 4, aunque sólo un 7.94%, 9.16% y un 1% en relación a los grupos 2, 3, y 5, respectivamente). Este hecho nos indica que sus oraciones son más largas y están integradas por mayor cantidad y diversidad de elementos. Todo ello nos habla de una madurez sintáctica mayor que en el resto de los grupos.

En el grupo 1 encontramos más sustantivos, verbos adjetivos, adverbios, preposiciones, conjunciones y artículos por oración. Los pronombres (queda en tercer lugar) y los nombres propios (en segundo lugar) disminuyen un poco.

El grupo 3 ocupa el segundo lugar en aparición de sustantivos, adjetivos, preposiciones, artículos y nombres propios. Aquí los verbos, conjunciones y nombres propios disminuyen (van al tercer lugar), así como los adverbios (en cuarto lugar grupal). Es el grupo donde menos pronombres aparecen.

El grupo 2 tiene el segundo puesto en aparición de pronombres. Los adjetivos, sustantivos, adverbios, preposiciones y artículos son bajos (están en el tercer lugar). Disminuyen más las conjunciones (en cuarto lugar) y ocupa el último lugar de aparición de nombres propios.

El grupo 5 ocupa el primer lugar en aparición de pronombres y nombres propios; el segundo lugar en frecuencia de verbos, adverbios y conjunciones, y el cuarto en sustantivos, adjetivos, preposiciones y artículos.

En el grupo 4 se ven disminuidos (ocupa el último lugar en estas frecuencias) los sustantivos, verbos, adjetivos, adverbios, preposiciones, conjunciones y artículos. Aquí, los nombres propios y los pronombres aumentan un poco (quedando en cuarto lugar).

Si bien el grupo 1 tiene menos verbos en el conteo de tipos morfosintácticos, al hacer este conteo tomando en cuenta las oraciones, queda más alto que todos los grupos. Esto quiere decir, definitivamente, que sus oraciones son más complejas y están formadas por mayor número de elementos. El mismo fenómeno ocurre con los adverbios y los artículos. Sin embargo, en los sustantivos, adjetivos y preposiciones siempre se mantiene alto y en los pronombres y nombres propios, siempre queda un poco más bajo.

El fenómeno inverso ocurre con el grupo 4, quien tiene más número de verbos en general, pero menos verbos por oración. Esto es, tiene más oraciones formadas por una sola cláusula y de menor cantidad de elementos.

El grupo 3 mantiene un comportamiento más estable (siempre cercano al grupo 1), ya que cambia poco sus frecuencias de tipos morfosintácticos generales y por oración.

Igualmente, es poco extremo el cambio de frecuencias de tipos morfosintácticos generales y por oración en los grupos 2 y 5. Esto ocurre porque los gru-

pos extremos son el 1 y el 4; lógicamente ello hace que las variantes entre los demás no sean tan grandes.

3. Códigos amplio y restringido. Ejemplificaciones.

a) Códigos restringidos.

En esta parte, quisiéramos retomar las características de código restringido que manifiestan tanto Bernstein como Gregory (que las retoma del primero). Así pues, iremos ejemplificando estas características -de acuerdo con los límites del presente enfoque- con partes del discurso que conforma nuestra muestra. Para ello usaremos informantes de los grupos 2, 4 y 5. La teoría y más detalles acerca de estas características están reseñadas en nuestro marco teórico. Cabe aclarar que esta división de grupos como dotados de tipos distintos de códigos fue hecha *a posteriori*, esto es, una vez terminados los conteos léxicos.

Iremos citando partes del discurso de estas mujeres y aclararemos la procedencia de cada trozo anotando a qué mujer pertenece.

1. Estructura de frase simple: el discurso se hace más predecible sintácticamente.

Podemos constatar este hecho si pensamos que una menor complejidad oracional hace más predecibles las estructuras. Así pues, nuestra mayor complejidad oracional (en donde existen más cláusulas por oración) se presenta en los grupos 1 y 3 y es menor en los grupos 2, 4 y 5. Más detalles sobre el comportamiento de las oraciones se pueden encontrar en la parte de "Índice de madurez sintáctica".

2. *Expresa relaciones sociales inclusivas y obligatorias.*

En este ejemplo, ante la pregunta de qué es una buena madre, las respuestas expresan roles tradicionales.

Para mí una buena madre es el que cuando me necesiten yo les pueda responder. Y claro, cumpliendo... cumplirles con sus necesidades básicas, que es la comida, la ropa, la escuela. Pero más que eso, que me encuentren como madre en sus problemas, de acuerdo a la edad que tienen.⁴

Yo sí dejaría de trabajar por dedicarme completamente a mi hogar. Porque me permite, digamos, seguir llevando la educación de mi hija, no abandonarla. También atiendo mejor a mi esposo si estoy en la casa; no que así, es un poco difícil.⁵

A la pregunta de si debe haber diferencia en la educación de un niño y una niña, el tipo de respuestas es:

Yo considero que sí debe de haber una diferencia, digo, en el aspecto de hacerlo tan responsable a uno como al otro es igual /.../ pero, pues, el niño como que necesita otra...pues, se supone que una niña no va andar, por decir, en una cantina. O sea, hacerle ver otras cosas, otras

4. 0539412b.

5. 0234212b.

vivencias al niño que a la niña. O sea, que son diferentes los papeles que tiene uno y otro en la sociedad. Hay que educarlos para que sigan su camino.⁶

No los educo igual porque son de diferente sexo. Pero si se dan los principios básicos, son iguales.⁷

Yo pienso que no debe de educarse al niño y a la niña de la misma forma, porque son diferentes, son sexos opuestos, ¿verdad? Uno es niño y otra es niña. No es lo mismo. Sus funciones no son las mismas.⁸

A la misma pregunta las integrantes de otros grupos responden:

No, yo pienso que la educaría exactamente igual. Y que si se quiera trepar a un árbol, que se trepara; y que si quisiera jugar futbol, pues que jugara futbol.⁹

Pues yo educaría de diferente manera a una persona o a otra. Yo creo que uno debe detectar, independientemente de que si es niño o es niña, cuáles son sus necesidades, sin roles /.../ una educación muy igualitaria, muy equitativa, digamos, la justicia, porque son dos personas, ¿no?, porque son dos, hombres o

-
6. 0631522b.
 7. 0539412b.
 8. 0234212b.
 9. 0133112b.

mujeres, las dos cosas para los dos, pero más bien tratando de detectar las necesidades de cada uno como personas.¹⁰

3. *Expresa valores públicos.*

En el siguiente ejemplo, tenemos la respuesta de una mujer acerca de qué es el instinto maternal. Su contestación expresa un valor público, un concepto público que ella hace suyo sin cuestionamientos:

Para mí el instinto maternal es una cosa muy hermosa, ¿verdad? Ya lo conozco... Pues, para mí es una cosa muy grande el instinto maternal, no sé, siempre estar pensando, previendo, digamos, lo que pueda suceder para los hijos... Yo pienso que amamos a los hijos por instinto; los amamos más que a todo, porque se siente; yo creo que por instinto.¹¹

La siguiente es la respuesta a la misma pregunta de una mujer perteneciente al grupo 3:

Pues, que yo, la verdad no sé si existe realmente, si es todo un rollo que nos avientan o si es una cosa de adentro, de a de veras.¹²

10. 1030312b.

11. 0234212b.

12. 1030312b.

4. *El vocabulario es más reducido.*

Hemos visto cómo en los conteos léxicos, los grupos 1 y 3 precisan de doce palabras para la aparición de una nueva, mientras que los grupos 4 y 5 requieren casi dieciséis, por lo tanto, la amplitud del vocabulario es mayor en el primer caso y menor en el segundo.

5. *Reduce la expresión de deseos personales.*

En este sentido, ante un cuestionamiento sobre la posibilidad de qué es la familia, se dan respuestas descriptivas y nunca desiderativas, como la siguiente. Si bien durante la respuesta parece iniciarse una expresión de deseo, ésta no llega a ningún lado (son respuestas a la pregunta de si la familia pudiera ser sustituida):

Yo creo que sí es necesaria la existencia de la familia, pues, porque ahí en el núcleo familiar empiezan muchos valores morales, sociales. Como que habiendo una familia hay el respeto social también. Yo pienso que la familia siempre tiene que ser sólida y necesaria.¹³

La respuesta de una mujer de ideología opositora es:

Pues, sustituida no sé, pero yo pienso que pueden haber otras alternativas de convivencia en otra sociedad. Pueden haber otras alternativas en donde, si una

13. 0631522b.

persona no desea encerrarse en una familia /.../ pueda tener otro tipo de convivencia distinta.¹⁴

6. *Tiene pocos modificadores.*

Hemos notado que los grupos 4 y 5 hay 12.96% y 20% menos adjetivos que en el grupo 1. En cuanto a los adverbios, sucede lo contrario, el grupo 1 tiene un 16.83% menos adverbios que el 5. Explicamos este comportamiento debido al alto índice de muletillas adverbiales.

7. *Muchas oraciones están formadas por simples verbos en voz activa.*

Esto lo podemos constatar al ver la relación que hay entre el porcentaje de verbos, sustantivos y adjetivos. En el grupo 1 hay proporcionalmente menos verbos (20.75%) que en el 4 (23.21%), pero hay más sustantivos (15.97%) y adjetivos (11.38%) que en el grupo 4 (13.83% y 9.83%), de modo que se puede inferir que hay oraciones más largas.

8. *Aumentan los pronombres personales como tú, ellos.*

En los grupos 4 y 5 hay un 27.85% y un 28.16% más pronombres que en el grupo 1. Cabe aclarar que aquí nos estamos refiriendo a todo tipo de pronombres.

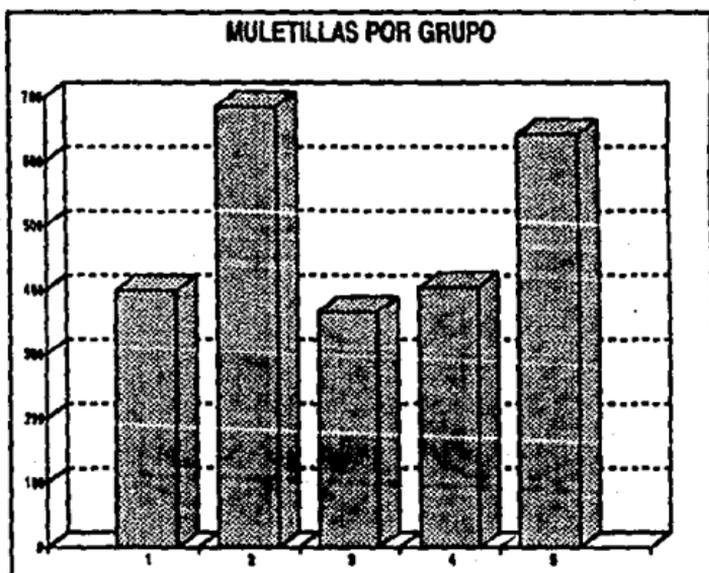
14. 0133112b.

9. Aumentan las muletillas.

En cuanto a las muletillas, conforman el 3.39% del total de palabras del grupo 2, el 3.17% del grupo 5, y el 2.01% del grupo 2, mientras que son el 1.81% y el 1.97% del total de palabras de los grupos 3 y 1, respectivamente. Esto se puede ver claramente en el siguiente cuadro:

MULETILLAS POR GRUPO

1	2	3	4	5
400	687	367	407	641



Esta cuestión la podemos ejemplificar con el siguiente párrafo:

Bueno, yo pienso que hasta ahorita se ha llevado esa, *¿cómo se dice?*, esa idea de que siempre la mujer está para hacer la comida, limpiar la casa, lavar la ropa, *¿verdad?* Y hasta ahorita se está tratando de cambiar en cierta forma, *¿verdad?* Pero yo pienso que va a ser un poquito difícil.¹⁵

b) *Códigos elaborados.*

Aquí queremos ver la otra parte de nuestro material, es decir, aquél que catalogamos como perteneciente a un código amplio. Al igual que en el apartado anterior, nos limitaremos a ejemplificar las características del código elaborado, que son las opuestas a las del restringido, salvo las últimas cuatro que son exclusivas de este tipo de código. Usaremos informantes de los grupos 1 y 3.

1. *Estructura de frase más compleja: menor predecibilidad sintáctica.*

Véase el inciso 1 del apartado anterior.

2. *Expresa distancia social.*

Podemos ejemplificar esta característica con el párrafo siguiente, en el cual se manifiesta una posición

15. 0234212b.

más desligada del concepto común de familia. Al mismo tiempo, podemos comparar esta respuesta con los conceptos de familia (anteriormente citados) de las mujeres con ideología difusa.

Bueno, que fuera otro tipo de familia, que no desapareciera completamente. Yo creo que debería ser una cosa más... mucho más despegada, o sea, más abierta; como que ya a cierta edad, desligarte un poco.¹⁶

3. *Expresa relaciones personales.*

Ejemplificaremos con la siguiente parte del *corpus*, en donde encontramos una mujer platicando cuestiones que pueden considerarse íntimas y personales:

Tuve problemas laborales simplemente porque mi solicitud decía: estado civil, decía, para ~~ser~~ franca, decía: soltera, casada, divorciada, unión libre. Me mandaron llamar de personal y me dijeron: mire, puede cambiar su solicitud. Y yo, que en ese tiempo andaba con el rollo de que era muy honesta, dije: no la quiero cambiar, esa es mi situación legal /.../¹⁷

16. 1030312b.

17. 1030312b.

4. *Expresa valores personales.*

Podemos ver en el siguiente párrafo cómo la informante plantea una posición muy definida e incluso llega a hacer uso de palabras tabúes:

Pues, mira, a partir de lo que me dijo aquel galán, yo me negué. O sea, le dije: si para no ser puta tengo que casarme, prefiero ser puta, la verdad.¹⁸

5. *El vocabulario es más amplio.*

Como lo dijimos en el apartado anterior, el conteo de vocablos nos muestra que el grupo 1 requiere 22.56% menos palabras para la aparición de una distinta y el grupo 3, un 21.54%, que el grupo 4.

6. *Expresa deseos personales.*

En el siguiente párrafo encontramos la manifestación de un deseo personal:

En lo personal pienso que la mujer debe, dentro de la vida familiar, pues tratar de continuar desarrollándose... el desarrollo de una intelectual, física, mentalmente, en todos los aspectos posibles /.../ Pero pienso que la mujer no debe... no hay por qué tener un rol definido de que la mujer es la encargada de trapear y limpiar y el hombre, el encargado de salir al trabajo./.../¹⁹

18. 1030312b.

19. 0133112b.

7. *Aparecen conceptos abstractos.*

En la siguiente parte del discurso, aunque no aparece definido, sí encontramos la forma *tomar conciencia*, que no aparece en el discurso de los grupos 4 ó 5.

Y en la medida que yo puedo... pues, yo creo que toda la medida que tengo, lucho porque Xxx, que es el hombre, que sea un hombre, un hombre nuevo, un hombre diferente, en cuanto a que vaya tomando conciencia. Y se lo enfatizo mucho y diario y a los dos /.../20

8. *Aparecen más titubeos y hay pausas más frecuentes, debido a que se están eligiendo los elementos que se consideran más adecuados:*

Cabe recordar que nuestro *corpus* parte de grabaciones. Así pues, tenemos la oportunidad de encontrar estas pausas. Para ello, ejemplificamos con el siguiente párrafo.

Yo creo que ese aspecto podría ser instintivo, si entendemos como amor el cariño, la protección, la cercanía, estar en contacto con ellos, interesarnos por ellos, pues sí hay mucho de instintivo ahí... y... pero también yo creo que es importante otro tercer elemento que es concientizar todo ese tipo de cuestiones. Si uno tiene perfectamente concientizadas las... o sea, si uno tiene bien concientizados su... y asumido, no su papel

20. 2038522b.

de madre, sino su deseo de maternidad,
su deseo de un hijo /.../21

21. 0133112b.

4. CONCLUSIONES

Después de haber revisado todo el material anterior, podemos afirmar que, efectivamente, tanto la riqueza léxica como la madurez sintáctica se ven influidas por la ideología que un hablante sustente, pues, como dijimos en un principio, mientras la ideología sea menos difusa, la conciencia lingüística del hablante será mayor, lo que redundará en una mayor riqueza léxica y una madurez sintáctica más completa.

Como hemos visto, existe diferencia en la cantidad de vocablos entre los grupos con ideologías de oposición o sectarias, como las llama Reboul, (grupos 1 y 3) y los grupos de ideología difusa o del partido en el poder (4 y 5, y 2, respectivamente). Esta diferencia entre grupos de oposición y de ideología difusa es de más de una quinta parte. La diferencia con el grupo de ideología del partido en el poder es de alrededor de una décima parte.

En los grupos de ideología opositora hay más riqueza léxica general y mayor riqueza léxica sustantiva, verbal, adjetiva y adverbial. Los grupos de ideología difusa tienen menos riqueza léxica general y menor riqueza léxica sustantiva, verbal, adjetiva y adverbial. El grupo de ideología del partido en el poder vuelve a quedar en medio de los extremos, pero siempre acercándose más a los grupos de que poseen claramente una ideología difusa (4 y 5) que a los grupos de ideologías opositoras (1 y 3).

Los grupos de ideología de oposición manejan una cantidad mayor de sustantivos, adjetivos y verbos, en tanto que los grupos de ideología difusa y del partido en el poder registran un aumento en la cantidad de adverbios y pronombres y una disminución de los sustantivos y los adjetivos.

Hemos podido comprobar que los grupos pertenecientes tanto a ideología difusa como a la ideología de grupo en el poder, presentan un menor vocabulario; por tanto, emplean mayor cantidad de veces los mismos vocablos, (estableciendo así más repeticiones). Encontramos un menor uso de sustantivos, verbos y adjetivos (a los que se considera palabras llenas¹), así como un mayor empleo de pronombres y artículos (considerados como palabras con menor información semántica o palabras vacías²), y una mayor frecuencia de muletillas. Igualmente, estos grupos tienen una capacidad más reducida para generar oraciones subordinadas y utilizan menos palabras en la elaboración de sus oraciones y cláusulas; es decir, sus oraciones son más breves y menos complejas.

En los grupos de oposición (1 y 3) existen junto con una longitud oracional mayor, un aumento de las cláusulas por oración y un incremento de los adjetivos y los adverbios (esto se puede constatar en el análisis de tipos morfosintácticos), cosa que nos indica que sus oraciones son más largas y están integradas por mayor

1. Véase Ullmann, *Semántica*, p. 51.

2. *Ibidem*.

cantidad y diversidad de elementos. Todo ello nos habla de una madurez sintáctica mayor que en el resto de los grupos.

Estas tendencias se manifiestan en todas las hablantes. Es provechoso que mencionemos aquí el caso de una informante que fue ubicada como ama de casa y que, a pesar de ese hecho y de sus estudios medios, sustenta como activista una ideología de oposición. Esta mujer ha ampliado su manejo de códigos, su riqueza léxica y su madurez sintáctica y es la responsable de que los números del grupo 5 (las amas de casa) a veces resulten un poco anormales.

Asimismo, tenemos el caso de dos maestras: una politizada -la cual se inscribe dentro del grupo 1 y mantiene todas las tendencias de este grupo- y una no politizada -que adolece de todas las carencias del grupo 4. A pesar de tener la misma profesión, el mismo grado de estudios y el mismo tipo de trabajo, una de ellas presenta notoriamente más riqueza léxica y madurez sintáctica que la otra.

De este modo, hemos podido ubicar los grupos en los que dividimos a nuestras informantes como pertenecientes a códigos amplios, en el caso de los grupos con una ideología de oposición, o restringidos, como ocurre con los grupos de ideología difusa.

Finalmente, queremos aclarar que consideramos al feminismo como ideología de oposición (es decir, consideramos aquí a los grupos 1 y 3 como

pertenecientes ambos a ideologías sectarias) y no como una ideología fragmentaria, porque creemos que está hermanado a la ideología de izquierda, debido a que "la mayor parte del feminismo mexicano sigue sosteniendo un proyecto 'feminista socialista'".³ Asimismo, no consideramos que los partidos llamados de derecha constituyan una ideología verdaderamente opositora a la del partido en el poder.

3. Lama, Marta, "La lucha: transitar de objetos a sujetos", en *Doblejornada*, p. 7.

ANEXO.

En este anexo queremos hablar acerca de los datos personales de las mujeres cuya habla estudiamos, para poder darnos cuenta de quiénes y cómo son, así como para tener mayor cantidad de datos que expliquen su particular forma de hablar. Daremos, entonces sus datos personales y algunas de sus costumbres (las que consideramos pertinentes).

Edad. Las mujeres del grupo 2 tienen, en promedio, 40.5 años; las del grupo 4, 38.5 años; las del grupo 3, 36 años; las del grupo 5, 32.2, y las del grupo 1, 32. Podemos notar que las más jóvenes son las politizadas de partido.

Estudios. Tenemos ocho profesionales: dos del grupo 1, dos del grupo 2, dos del grupo 3 y tres del grupo 4. Hay siete mujeres con estudios medios comerciales: dos del grupo 2, una del grupo 4 y cuatro del grupo 5. Encontramos dos mujeres con estudios medios de preparatoria: una del grupo 3 y otra del grupo 1. Dos mujeres tienen únicamente secundaria: una del grupo 1 y otra del grupo 3. Es en el grupo de mujeres no politizadas que trabajan fuera de casa donde existen más profesionistas; en cambio, en el grupo de no politizadas amas de casa solamente hay mujeres con estudios comerciales. Los demás grupos tienen dos profesionistas y dos mujeres con estudios medios.

Trabajo. Hay doce mujeres que trabajan en Instituciones del Estado. De ellas, tres pertenecen al grupo 1, tres al grupo 3, cuatro al grupo 2, y dos al grupo 4. Cuatro mujeres trabajan en empresas privadas: una del grupo 1, una del grupo 3 y dos del grupo 4. Finalmente, las cuatro integrantes del grupo 5 trabajan dentro de su casa.

Estado civil. La mayoría de las mujeres casadas se encuentra en los grupos 4 (tres), 5 (tres) y 2 (cuatro). Las solteras pertenecen en su mayoría a grupos politizados, esto es, en el grupo 1 hay una soltera, y en el grupo 3 hay dos. Hay tres divorciadas repartidas en los grupos 1, 3 y 5; una viuda, en el grupo 4, y encontramos una mujer que vive en unión libre en el grupo 3, que es de politizadas feministas.

Lugar de nacimiento. La mayoría de las mujeres de nuestra muestra (65%) son nacidas en México. El 35 % que resta está compuesto por mujeres nacidas en provincia, pero con de diez años de radicar en la Ciudad de México. Las mujeres nacidas en el Distrito Federal son cuatro del grupo 4, tres del grupo 5, dos del grupo 1, dos del grupo 2 y dos del grupo 3. En el grupo 1 hay una persona nacida en Oaxaca y otra en Chiapas. En el grupo 2 encontramos una mujer nacida en Veracruz y otra en Michoacán. En el grupo 3 hay una persona nacida en Sinaloa y otra en Veracruz. Por último, en el grupo 5 hay una mujer de Guanajuato. Como se ve sólo el grupo de no politizadas que trabajan fuera del hogar

está unificado respecto al lugar de nacimiento (el D.F.); los demás grupos tienen una o dos mujeres de provincia.

Pertenencia a algún partido político o feminista. Tenemos sólo siete mujeres que no pertenecen a ningún grupo; ellas se encuentran en los grupos 4 y 5. El resto de las mujeres sí forman parte de un grupo político (el grupo 2 al PRI, el grupo 1 a partidos de oposición, así como una integrante del grupo 5) o feminista (el grupo 3).

Religión. Trece mujeres son católicas y siete son ateas. Éstas últimas pertenecen tres al grupo 3 y cuatro al grupo 1. Las mujeres católicas son las restantes; es decir, una del grupo 3, cuatro del grupo 2, cuatro del grupo 4 y cuatro del grupo 5. Las mujeres ateas pertenecen sólo a los grupos de politizadas feministas y de politizadas de partido.

Sueldo. El salario promedio que perciben las mujeres del grupo 1 es de 49,625.00; el de las del grupo 2, de 93,000.00; el de las del grupo 3, 63,500.00, y el de las del grupo 4, 49,625.00. Las mujeres del grupo 5, obviamente, no perciben salario por su trabajo. Los salarios declarados corresponden al año de 1978. Observamos el salario más alto en las politizadas del partido en el poder, y el más reducido en las politizadas de partido y en las no politizadas que trabajan fuera de casa.

Horas de trabajo asalariado. En promedio, las integrantes del grupo 1 trabajan 6.7 horas diarias, las mujeres del grupo 2 trabajan 8 horas, las del grupo 3, 7.5

horas, y las pertenecientes al grupo 4, 8.2 horas. Hay más horas de trabajo asalariado entre las no politizadas que trabajan fuera de casa; por el contrario, hay menos horas de trabajo asalariado entre las politizadas de partido.

Horas de trabajo doméstico. El grupo 5 tiene un promedio de 11 horas de trabajo al día. El grupo 1, de 3 horas; el grupo, 3 de 2.2 horas; el grupo 2, de 2.2 horas, y el grupo 4, de 1.6 horas. Si dejamos de lado a las amas de casa, la mayor cantidad de tiempo de trabajo no asalariado recae en las mujeres politizadas de partido, mientras de la menor cantidad de éste corresponde a las no politizadas que trabajan fuera.

Periódicos preferidos. Cuatro mujeres del grupo 3, cuatro del grupo 4,, dos del grupo 5 y una del grupo 2 leen preferentemente el *Unomásuno*. Otros periódicos (*Novedades, Universal, Excelsior, El Día*) son leídos por tres mujeres del grupo 2, dos del grupo 4 y una del grupo 5. Dos integrantes del grupo 4 no leen ningún periódico, y dos del grupo 5 leen uno esporádicamente. Como podemos observar, el único grupo donde hay integrantes que no leen ningún periódico es en el de no politizadas que trabajan fuera de su casa.

Revistas preferidas. Dos mujeres del grupo 5, cuatro mujeres del grupo 3 y cuatro del grupo 1 leen *Proceso*. La revista *Fem* es leída por tres mujeres del grupo 3 y una del grupo 1. Una mujer del grupo 2, una del grupo 4 y otra del grupo 5 leen revistas femeninas

tales como *Vanidades, Moda, Cosmopolitan*. Otro tipo de revistas (*National Geographic, NewsWeek, Tejido, Padres, TVyNovelas*) son leídas por dos mujeres del grupo 4 y una del grupo 2. Las mujeres que no leen ninguna revista son una del grupo 5, una del grupo 4 y dos del grupo 2.

Tipo de literatura preferido. La literatura feminista es leída por cuatro integrantes del grupo 3, dos del grupo 1 y una del grupo 5. Dos mujeres del grupo 1, una del grupo 3 y una del grupo 2 leen literatura política. Otro tipo de literatura (histórica, literaria, parapsicológica, pedagógica) es preferida por cuatro mujeres del grupo 4, dos del grupo 5, tres del grupo 1 y tres del grupo 3.

Estaciones de radio preferidas. Cuatro mujeres del grupo 3, cuatro del grupo 1, una del grupo 2 y una del grupo 5 escuchan *Radio Educación*. Tres mujeres del grupo 1, una del grupo 3, una del grupo 4 y otra del grupo 5 escuchan estaciones de música clásica (*XELA*). Otro tipo de estaciones (*Radio Éxitos, Radio Joya, Cristal FM, Radio Festival*) son oídas por tres mujeres del grupo 5 y una del grupo 4. Las mujeres que no escuchan ninguna estación son dos del grupo 2 y dos del grupo 4 (pertenecientes a politizadas del partido en el poder y a no politizadas que trabajan fuera del hogar, respectivamente).

Número de hijos. Las mujeres de los grupos 2 y 4, tienen en promedio tres hijos, mientras que las del

grupo 3, tienen .75. Las mujeres del grupo 1 tienen en promedio dos hijos y las del grupo 5 2.2. Como vemos las politizadas del partido en el poder y las no politizadas que trabajan fuera de casa tienen más hijos, mientras que las politizadas feministas son las que tienen menos hijos.

Horas de televisión diarias. Según sus propias declaraciones, en promedio, el grupo 5 ve dos horas diarias de televisión; los grupos 1 y 2, una hora diaria; el grupo 4, 48 minutos, y el grupo 3, 42 minutos. Es el grupo de no politizadas amas de casa quien ve más televisión, en tanto que el grupo de politizadas feministas ve menos.

Finalmente, proporcionamos los datos individuales de cada una de las informantes en los cuadros siguientes.

NUMERO	EDAD	GRUPO	ESTUDIOS	LUGAR DE TRABAJO
01	33	1	Comerciales	CONACyT
02	34	2	Comerciales	Sría. de Marina
03	45	2	Comerciales	Caminos y Puentes
04	40	4	Psicopedagoga	Colegio Tenochtitlan
05	39	4	Educadora	Colegio Olinca
06	31	5	Comerciales	Hogar
07	42	4	Contaduría	SPP y Radio Educación
08	33	4	Comerciales	SARH
09	34	3	Preparatoria	Radio Educación
10	30	3	Secundaria	Nueva Imagen

NUMERO	EDAD	GRUPO	ESTUDIOS	LUGAR DE TRABAJO
11	31	1	Antropología	Primaria de la SEP
12	30	5	Comerciales	Hogar
13	30	5	Comerciales	Hogar
14	38	2	Derecho	ENEP Acallán
15	45	2	R. Humanas	ISSSTE
16	34	1	Preparatoria	Asesoría presidencial
17	45	3	Filosofía	IMSS
18	35	3	Economía	Secretaría de Pesca
19	30	1	M. Montessori	Escuela Montessori
20	38	5	Comerciales	Hogar

NUMERO	Edo. Civil	L. de Nac.	G. de pertenencia	RELIGION
01	Casada	D.F.	PSUM	Ninguna
02	Casada	Veracruz	PRI	Católica
03	Casada	D.F.	PRI	Católica
04	Casada	D.F.	Ninguno	Católica
05	Casada	D.F.	Ninguno	Católica
06	Casada	D.F.	Ninguno	Católica
07	Viuda	D.F.	Ninguno	Católica
08	Casada	D.F.	Ninguno	Católica
09	Amasiada	D.F.	Taller del Chopo	Ninguna
10	Soltera	D.F.	M. Nal de Mujeres	Católica

NUMERO	Edo. Civil	L. de Nac.	G. de pertenencia	RELIGION
11	Casada	Oaxaca	PRT	Ninguna
12	Casada	Guanajuato	Ninguno	Católica
13	Divorciada	D.F.	Ninguno	Católica
14	Casada	D.F.	PRI	Católica
15	Casada	Michoacán	PRI	Católica
16	Soltera	Chiapas	PSUM	Ninguna
17	Divorciada	Sinaloa	Lucha Feminista	Ninguna
18	Soltera	Veracruz	Akratas	Ninguna
19	Divorciada	D.F.	sf	Ninguna
20	Casada	D.F.	PSUM	Ninguna

NUMERO	SUELDO	H TRAB	H TRAB DOM	PERIODICOS PREFERIDOS
01	30,000	8	2	<i>Unomásuno, Excelsior</i>
02	32,000	5	4	<i>Ovaciones, Universal</i>
03	100,000	10	1	<i>Ovaciones</i>
04	34,500	6.5	2	Ninguno
05	40,000	6.5	0.5	<i>Novedades</i>
06	Ninguno		12	<i>Unomásuno</i>
07	64,000	13	1	<i>Excelsior</i>
08	60,000	7	3	Ninguno
09	40,000	7	3	<i>Unomás, El Día, El Nacional, Excelsior</i>
10	70,000	8	3	<i>Unomásuno, Excelsior</i>

NUMERO	SUELDO	H TRAB	H TRAB DOM	PERIODICOS PREFERIDOS
11	27,000	6.5	5	<i>Excelsior, El Día, Unomásuno, La Prensa</i>
12	Ninguno		12	<i>Excelsior</i>
13	Ninguno		10	<i>El Universal</i>
14	160,000	10	2	<i>Excelsior, Unomásuno, El Sol de México</i>
15	80,000	7	2	<i>Excelsior</i>
16	40,000	6	3	<i>Excelsior, Día, Novedades, Unomásuno, Universal</i>
17	104,000	8	1	<i>Unomásuno, Excelsior</i>
18	40,000	7	2	<i>Unomásuno, El Día</i>
19	70,000	6.5	2	<i>Excelsior, Unomásuno, El Día</i>
20	Ninguno		10	<i>Unomásuno</i>

NUMERO	REVISTAS PREFERIDAS	TIPO DE LITERATURA
01	<i>Proceso, Ideas, Siempre</i>	Novelas, historia
02	<i>Padres, Moda, Tú, Vanidades, Tejido</i>	Novelas, Historia
03	Ninguna	Ninguno
04	De astronomía	Parapsicología, astronomía
05	<i>Selecciones, Contenido</i>	Esotérica, ficción, novela
06	<i>Proceso, La familia Burrón</i>	Latinoamericana, Prepa
07	Ninguna	Novelas, biografías
08	<i>TVyNovelas, Vanidades, Cosmopolitan</i>	Novelas de amor y acción
09	<i>Proceso, Nexos, Vuelta</i>	Educativa, feminista, lit.
10	<i>Fem, Proceso</i>	Literaria

NUMERO	REVISTAS PREFERIDAS	TIPO DE LITERATURA
11	<i>Internal, Proceso, Interpress</i>	Feminista, política
12	Ninguna	Ninguno
13	<i>Buena vida, Kena, Vanidades</i>	Best Sellers, poesía
14	<i>UNESCO, National, News, UNAM</i>	Derecho, novela, política
15	Ninguna	Suspense, policiaca
16	<i>Proceso, Impacto</i>	Clásica, feminista
17	<i>Fem, Proceso, Siempre, Express</i>	Feminista
18	<i>Nexos, Proceso, Fem, Siempre</i>	Feminista, política, literaria
19	<i>Nexos, Proceso, Fem</i>	Fem., pol., art., lit., psic.
20	<i>Fem, Proceso, Medio Oriente</i>	Feminista, pedagogía

NUMERO	ESTACIONES DE RADIO PREFERIDAS	HIJOS	HRS. DE TV
01	Radio Educación	2	1
02	No sabe	2	1
03	Ninguna	3	1
04	Ninguna	1	1
05	Radio UNAM, M. clásica	3	0.5
06	Radio Festival	2	1
07	Ninguna	7	0
08	Cristal FM y Radio Joya	1	2
09	Radio Educación	2	0
10	Radio Educación	0	0

NUMERO	ESTACIONES DE RADIO PREFERIDAS	HJOS	HRS. DE TV
11	Radio Educación	2	1
12	R. Educación, m. norteña	3	2
13	Cristal FM	2	4
14	R. Éxitos, R. Educación	3	1
15	Ninguna	4	1
16	R.Educación, R.UNAM, Estereomil	2	0
17	R.Educación, R.UNAM	1	1
18	Radio Educación	0	2
19	R. Educación, R. UNAM	2	2
20	R. Educación, R.UNAM, R.Infantil	2	1

BIBLIOGRAFIA

AVILA, Raúl, "Lengua hablada y estrato social: un acercamiento léxicoestadístico", en *XI Nueva Revista de Filología Hispánica*. Vol. XXXVI, 1, 1988. pp. 131-48.

BAECHLER, Jean, "¿Qué es la ideología?", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de las ideologías*, México, SEP, s/a.

BARTHES, Roland, "Significado y significante", en Jaime Goded, comp., *Antología sobre la comunicación humana*. México, UNAM, 1976. (Lecturas Universitarias, 25.)

BLOOMFIELD, Leonard, *Language*. London, George Allen & Unwin LTD, 1953 (Unwin University Books, 57.)

— "Habla culta e inculta", en *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México, UNAM, 1974. Comp. Paul L. Garvin y Yolanda Lastra de Suárez. (Lecturas Universitarias, 20.)

BERNSTEIN, Basil, "Códigos amplios y restringidos: sus orígenes sociales y algunas consecuencias", en *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México, UNAM, 1974. Comp. Paul L. Garvin y Yolanda Lastra de Suárez. (Lecturas Universitarias, 20.)

COSERIU, Eugène, et al., *Lecturas de sociolingüística*, Madrid, Edaf, 1977.

CHOMSKY, Noam, *Reglas y representaciones*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983. (Lengua y estudios literarios.)

DURHAM, Eunice, "Cultura e ideologías", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de la cultura*, México, SEP, s/a.

FISCHER, Ernst, "El lenguaje", en Jaime Goded, comp., *Antología sobre la comunicación humana*. México, UNAM, 1976. (Lecturas Universitarias, 25.)

FOSSAERT, Robert, "Cultura, civilización, ideología", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de la cultura*, México, SEP, s/a.

FOWLER, et al., *Lenguaje y control*. México, Fondo de Cultura Económica, 1983. (Lengua y estudios literarios.)

GECKELER, *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Madrid, Gredos, 19 .

GILI GAYA, Samuel, *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona, Bibliograf, 1961.

GIMENEZ MONTIEL, Gilberto, *La teoría y el análisis de las ideologías*. México, Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica, SEP, s/a.

--- *La teoría y el análisis de la cultura*. México, Dirección General de Investigación Científica y Superación Académica, SEP, s/a.

- GREGORY, Michael y Susanne Carroll, *Lenguaje y situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. (Breviarios.)
- GREIMAS, A.J. y J. Courtés, *Semiótica. Diccionario razonado de las ciencias del lenguaje*. Madrid, Gredos, 1982. (Biblioteca Románica Hispánica. V. Diccionarios, 10.)
- HALLIDAY, M. A. K., *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México, Fondo de Cultura Económica, 1986. (Sección de Obras de Sociología.)
- IPOLA, Emilio de, *Ideología y discurso populista*. México, Folios Ediciones, 1983. 2a. ed. (Col. Alternativas.)
- LAKOFF, Robin, "Language and woman's place", en *Language in society*. V. 2. No. 1. April 1973.
- LAMAS, Marta, "La lucha: transitar de objetos a sujetos", en *Doblejornada*, año 7, núm. 74, p. 7.
- LARA, Luis Fernando, *El concepto de norma en lingüística*.
- LARA, Luis Fernando, *Investigaciones lingüísticas en lexicología*. México, El Colegio de México, 1980.
- LEVI-STRAUSS, Claude, "La cultura y las culturas", en Gilberto Giménez Montiel, *La teoría y el análisis de la cultura*, México, SEP, s/a.

- LOPEZ MORALES, Humberto, editor, *La enseñanza del español como lengua materna. Actas del II Seminario Internacional sobre aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna*. Ed. de la Universidad de Puerto Rico, 1991.
- MATORE, G., *La méthode el lexicologie*. Paris, Ed. Didier, 1950.
- MULLER, Charles, "Le mot, unité de texte et unité de lexique en statistique lexicologique", en *Travaux de Linguistique et Littérature*, 1963, 1, pp. 155-73.)
- PAOLI, Antonio, *La lingüística en Gramsci. Teoría de la comunicación política*. México, Premiá, 1985. (La Red de Jonás. Comunicación.)
- PRIETO Y SIERRA, Eduardo, *Apuntes para una antropología de la educación*, en prensa.
- REBOUL, Oscar, *Lenguaje e ideología*. México, Fondo de Cultura Económica, 1980. (Selección de Obras de Lengua y Estudios Literarios.)
- ROSENTAL, M. y P. Iudin, *Diccionario filosófico abreviado*. Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos, 1959.
- SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo, *Ensayos marxistas sobre filosofía e ideología*. Barcelona, Océano, 1983.
- SCHAFF, Adam, "La objetividad del conocimiento a la luz de la sociedad del conocimiento y del análisis del lenguaje", en *El proceso ideológico*, Bs. As., Ed. Tiempo Contemporáneo, 1976. 3a. ed. Selec. por Eliseo Verón.

ULLMANN, Stephen, *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid, Aguilar, 1970. (Biblioteca Cultura e Historia.)

URE, Jean y Jeffrey Ellis, "El registro en la lingüística descriptiva y en la sociología lingüística", en *La sociolingüística actual: algunos de sus problemas, planteamientos y soluciones*. Comp. Oscar Uribe Villegas, México, UNAM, 1974. (Instituto de Investigaciones Sociales.)

VERON, Eliseo, "Condiciones de producción, modelos generativos y manifestación ideológica", en *El proceso ideológico*, Bs. As., Ed. Tiempo Contemporáneo, 1976. 3a. ed. Selec. por Eliseo Verón.

